

INVESTIGACIÓN
EFFECTOS DEL GOBIERNO PROPIO EN LA CONSERVACIÓN Y EL CAMBIO ECONÓMICO
Y SOCIAL, EN EL CONSEJO COMUNITARIO DE LA COMUNIDAD NEGRA DE LA PLATA
BAHÍA MÁLAGA

ARGENIS GARCÍA VALENCIA



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
Y ADMINISTRATIVAS
MAESTRIA EN POLÍTICA SOCIAL
SANTIAGO DE CALI

2024

INVESTIGACIÓN
EFFECTOS DEL GOBIERNO PROPIO EN LA CONSERVACIÓN Y EL CAMBIO ECONÓMICO
Y SOCIAL, EN EL CONSEJO COMUNITARIO DE LA COMUNIDAD NEGRA DE LA PLATA
BAHÍA MÁLAGA

ARGENIS GARCÍA VALENCIA

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar por el título
de Magíster en Política Social

Director del trabajo de grado: María Alejandra Vélez
Economista
Doctorado en Economía de los Recursos

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
Y ADMINISTRATIVAS
MAESTRÍA EN POLÍTICA SOCIAL
SANTIAGO DE CALI

2024

Santiago de Cali, 24 de octubre de 2024

Doctor

FABIAN FERNANDO OSORIO TINOCO

Decano

Facultad De Ciencias Económicas y Administrativas

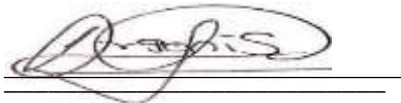
Pontificia Universidad Javeriana

La Ciudad

Por medio de la presente estamos entregando a usted el Trabajo de Grado cuyo título es “Efectos del gobierno propio en la conservación y el cambio económico y social, en el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata Bahía Málaga”.

Esperamos que este Trabajo cumpla con los requisitos académicos exigidos y que alcance el propósito para el cual fue elaborado.

Atentamente

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Argenis', is written over two horizontal lines.

Argenis García Valencia

1143958010

Santiago de Cali, 24 de octubre de 2024

Doctor

FABIAN FERNANDO OSORIO TINOCO

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Pontificia Universidad Javeriana

La Ciudad

Por medio de la presente me permito comunicarle, que en mi calidad de director de trabajo de grado he leído detenidamente el informe final del estudio titulado “Efectos del gobierno propio en la conservación y el cambio económico y social, en el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata Bahía Málaga”, realizado por el estudiante de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Javeriana: Argenis García Valencia ID 2154911994, y considero que cumple con todos los requisitos requeridos para ser presentada a evaluación.

Atentamente



María Alejandra Vélez
Director del Trabajo de Grado

ARTÍCULO 23 de la resolución N° 13 de julio 6
de 1946

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque la Tesis no contenga ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas al anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

“EFECTOS DEL GOBIERNO PROPIO EN LA CONSERVACIÓN Y EL CAMBIO ECONÓMICO Y SOCIAL, EN EL CONSEJO COMUNITARIO DE LA COMUNIDAD NEGRA DE LA PLATA BAHÍA MÁLAGA” Aprobado por el Comité de Trabajos de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana para optar por el título de Magister en Política Social.



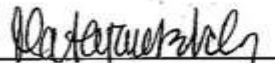
Fabian Fernando Osorio Tinoco
Decano
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas



Gustavo Adolfo Gomez Florez
Director Maestría en Política Social



Sandra Balanta Cobo
Jurado



Maria Alejandra Vélez
Director del Trabajo de Grado

Santiago de Cali, 06 de noviembre de 2024

CONTENIDO

Resumen	9
1. Introducción	10
2. Contexto	13
3. Revisión de literatura	26
3.1 Titulación Colectiva	26
3.2 Gobernanza	28
3.3 Políticas y principios de conservación	31
3.4 Actividades productivas y económicas	32
4. Metodología	34
5. Resultados	37
5.1 Políticas y principios comunitarios de conservación desde 1998 hasta 2022	37
5.2 Cambios en las actividades productivas y sociales a partir de las nociones de los actores comunitarios	53
5.3 Desafíos que desde la comunidad se perciben para el desarrollo de las políticas comunitarias	62
6. Discusión y conclusiones	71
6.1 Discusión	71
6.2 Conclusiones	75
Referencias	80
Anexos	86

LISTA DE GRÁFICOS

FIGURA 1. Consejo comunitario de las comunidades negras de Bahía Málaga	20
FIGURA 2. Mosaico de conservación	21

Resumen

Este documento analiza las estrategias de conservación territorial que se han desarrollado en el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata Bahía Málaga y su efecto económico y social en la comunidad. En particular, se profundizó en la comprensión del proceso que dio como resultado la creación de las áreas protegidas de Málaga y sus efectos en la comunidad. Para esto se avanzó en un análisis de datos cualitativos a partir de historias de vida de líderes comunitarios, donde se analiza el gobierno propio comunitario y sus implicaciones en materia de conservación. En las entrevistas, se destaca el papel crucial del Consejo Comunitario y las políticas de conservación y la participación activa de la comunidad en la formulación y aplicación de estas políticas lo cual refleja un fuerte sentido de responsabilidad compartida. La creación de áreas protegidas y la promoción de prácticas sostenibles han sido esenciales para preservar el entorno natural y promover el bienestar comunitario. Estas acciones no solo conservan los recursos naturales, sino que también garantizan su disfrute y beneficio por parte de las generaciones futuras. Así, la investigación subraya la importancia de lo ancestral y lo étnico en la gobernanza de los territorios de las comunidades negras y afrocolombianas. Este papel adquiere relevancia en un contexto marcado por desafíos ambientales, económicos y sociales crecientes.

Palabras claves

Protección ambiental, Cambio económico, cambio social, Consejo Comunitario, Comunidad negra y gobierno propio

1. Introducción

Esta investigación examina las estrategias de autogobierno a través del análisis de las políticas y principios de conservación que, desde la perspectiva de la comunidad Malagueña en el Consejo Comunitario de La Plata, Bahía Málaga, se han estado implementando de manera interna. El objetivo central de esta exploración es analizar los logros y desafíos asociados con la gestión territorial en el contexto específico del Pacífico colombiano. El estudio profundiza en la comprensión de las filosofías y principios que caracterizan a las comunidades negras en general, centrándose especialmente en la comunidad Malagueña. Todo ello con el propósito de dimensionar las cosmovisiones comunitarias en relación con su capacidad para autogestionarse y preservar su territorio como un espacio vital de existencia y de resiliencia comunitaria.

Para lograr lo anterior, primero, se llevó a cabo la documentación exhaustiva de las políticas y principios comunitarios de conservación, abarcando el período desde 1998 hasta el año 2022. Esta etapa comprendió la revisión de documentos relevantes y la realización de entrevistas, tanto a la población local como a los líderes del Consejo Comunitario. Este análisis retrospectivo permitió trazar la evolución y los cambios en las estrategias de conservación adoptadas por la comunidad a lo largo de las décadas estudiadas. Esto permitió tener un abordaje múltiple con la posibilidad de realizar un análisis combinado del contexto y de las dinámicas territoriales.

En segundo lugar, teniendo como fundamento las historias de vida, se realizó un análisis detallado de las transformaciones observadas en las actividades productivas y económicas, a partir de las percepciones y experiencias de los actores comunitarios. Este enfoque proporcionó una visión holística de cómo las políticas de conservación han impactado directamente en las

prácticas económicas de la población, identificando posibles mejoras, desafíos y oportunidades emergentes. Finalmente, la tercera fase de la investigación se centró en la identificación de los desafíos que la comunidad percibe en relación con el desarrollo y la implementación de las políticas comunitarias de conservación. Esta etapa buscó comprender las perspectivas locales sobre posibles obstáculos, áreas de mejora y recomendaciones para fortalecer la efectividad de las políticas impulsadas por el Consejo Comunitario.

En la siguiente sección se presenta un contexto detallado del Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de La Plata Bahía Málaga, en el departamento del Valle del Cauca. Además, introduce una de las problemáticas ambientales más significativas en la zona del Pacífico Colombiano, en especial de la Costa del Valle del Cauca, como lo es la deforestación, junto con sus causas y consecuencias. La tercera sección discute la revisión de literatura relevante y se subdivide en varios apartados que incluyen la gobernanza, las políticas y principios de conservación, los Consejos Comunitarios; y, las actividades productivas y económicas. Este marco teórico proporciona una base sólida para el análisis posterior, contextualizando las prácticas y teorías relevantes en el ámbito de la conservación comunitaria.

La cuarta sección describe los métodos utilizados para recopilar y analizar los datos, detallando el proceso de revisión de documentos y la realización de entrevistas. Los resultados se presentan en la quinta sección en tres subcapítulos que abordan los objetivos específicos del estudio: las políticas y principios de conservación desde 1998 hasta 2022, los cambios en las actividades productivas y económicas, y los desafíos percibidos por la comunidad.

Finalmente, la discusión y conclusiones sintetizan los hallazgos del estudio, proporcionando una visión crítica y reflexiva sobre los logros y desafíos de las políticas comunitarias de conservación en el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata

Bahía Málaga. Este análisis no solo pretende ser un registro histórico, sino también un recurso valioso para futuros planificadores y líderes comunitarios en la construcción de estrategias más efectivas y sostenibles que respondan a las necesidades y aspiraciones de la comunidad.

Las contribuciones de este trabajo de investigación no solo aportan a literatura sobre autogobierno y titulación colectiva en el pacífico colombiano, sino que aportan directamente a los procesos de autogestión del territorio al desarrollar un análisis crítico de las estrategias de autogobierno, políticas y principios de conservación implementados por la comunidad Malagueña en el Consejo Comunitario de La Plata, Bahía Málaga. Desde una perspectiva interna y a partir de una documentación histórica y contextual, se proporciona un registro detallado y cronológico de las políticas y principios de conservación desde 1998 hasta 2022. Este proceso permitió examinar cómo la comunidad ha desarrollado y aplicado sus propios mecanismos de gobernanza para gestionar sus recursos naturales y culturales y analizar los cambios en las actividades económicas locales como resultado de las políticas de conservación. Este proceso permitió además identificar los principales obstáculos que la comunidad percibe en la implementación y sostenibilidad de las políticas de conservación.

2. Contexto

Ley 70 y Marco Normativo La participación de las personas de ascendencia africana, en los procesos sociales, económicos y políticos en Colombia, ha estado imposibilitada por una marcada exclusión, que apenas se vino reduciendo de manera forzada en el contexto de la constituyente que se da en el año 1991, donde se abre la posibilidad de un ejercicio reivindicativo por lo menos desde el ejercicio del derecho colectivo. A propósito de dicha circunstancia, se logra inferir que la participación para las comunidades negras que se adiciona casi que, a último momento de la constituyente del año en mención, mediante el Artículo transitorio 55, pone en evidencia el racismo estructural que ha estado vulnerando los derechos de las minorías étnicas en la Republica de Colombia.

Ahora bien, con el objetivo de profundizar sobre cómo se va estableciendo el concepto de Comunidad Negra como grupo étnico en Colombia, al igual que sus acciones de gestión ambiental con relación a la protección de los recursos, resulta importante entender, que luego del artículo referenciado con anterioridad, se establece otro hito importante en Colombia y es la Ley 70 de comunidades negras de 1993. Vale tener en cuenta, que este elemento reivindicativo establece una serie de lineamientos, que en ultimas permite que se constituyan los Consejos Comunitarios en el Pacífico y las áreas con las mismas particularidades en otros contextos del territorio Nacional.

En esto, hay que destacar que son varios los autores que han escrito e indagado sobre este tema; por ejemplo, Córdoba (2003), quien fue una de las impulsoras de la ley escribió un artículo en el cual sustenta que la creación de esta ley se debe a argumentos como:

En comparación con el resto de la población colombiana las comunidades negras registran los mayores índices de pobreza, analfabetismo y mortalidad, Las estadísticas existentes señalan que, en ellas, el índice de pobreza humana (IPH) está diez puntos porcentuales por encima del promedio nacional y el porcentaje de población que carece de servicio sanitario es de 74% frente a un promedio nacional de 24% (Cordoba, 2003, pág. 2).

Así mismo, Arocha y De Friedemann (1993), presenta un marco de referencia histórico-cultural para la ley 70 de 1993, que reconoce los derechos de las comunidades negras en Colombia.

En este se explica el origen y la evolución de las comunidades negras en Colombia, desde la época colonial hasta la actualidad, destacando su diversidad, su resistencia y su aporte a la formación de la nación. También se analiza el contexto político, social y económico que motivó la elaboración de la ley 70 de 1993, así como los actores y los procesos que participaron en su formulación y aprobación. Junto a lo anterior se presentan los principales contenidos y alcances de la ley 70 de 1993, en relación con el reconocimiento de la identidad étnica, el derecho al territorio, la participación política, la educación, la cultura y el desarrollo de las comunidades negras (Arocha & S. De Friedemann, 1993).

Es importante reconocer, entonces, que, junto al surgimiento de la ley, se produjo toda una amalgama de reflexiones que, tras su aparición, buscaron reflexionar sobre su importancia, y motivar a las comunidades a optar por la organización en Consejos Comunitarios, tal y como lo muestran, por ejemplo, Agudelo, Hoffmann y Rivas (1999), quienes analizaron la participación política de las organizaciones de comunidades negras en el Pacífico Sur.

A nivel de investigación, existe un amplio acervo que ha documentado la evolución de la Ley 70 de 1993. Por ejemplo, Erazo (2012), de la Universidad Icesi, elaboró un documento que reflexiona sobre el contexto en el marco de la Constitución de 1991, haciendo alusión a las condiciones actuales de participación que se han gestado producto de la legislación mencionada. Otro trabajo, más reciente, de Valencia (2017), reflexiona sobre los triunfos de esta jurisprudencia, en especial para lograr el reconocimiento en medio de una gramática que busca excluir a las comunidades negras, remarcando la existencia de una tradición colonial que aún persiste en el discurso público.

Churta (2019), en su trabajo de grado, muestra como La ley 70 de 1993, se originó a partir de la regulación del artículo 55 de la constitución política, la cual fue proclamada el 27 de agosto de 1993. En su formulación, participaron tanto los representantes de las comunidades Afrocolombianas de todo el país como los del gobierno. Posteriormente expone como la etnoeducación es un recurso vital que ayudaría a la eliminación de los prejuicios y la estigmatización asociados al ser afrocolombiano. Otro ejemplo es el trabajo de Hernández (2021), cuyo artículo examina las consecuencias en términos de distribución que surgen del ejercicio del derecho a la titulación colectiva establecido en la Ley 70 de 1993. Para llevar a cabo este análisis, se enfoca en un Consejo Comunitario situado en La Sierra (Cauca), el cual enfrenta riesgos a su autonomía y permanencia en el territorio debido a la implementación de un proyecto energético. Con el fin de abordar este caso desde una perspectiva distributiva, se hace referencia a los principios de la justicia ambiental.

Muchas comunidades negras dependen de los bosques y los recursos naturales para su sustento y su cultura. La deforestación puede destruir los hábitats y las fuentes de alimentos, lo que afecta negativamente la seguridad alimentaria y la forma de vida tradicional de estas

comunidades. Las anteriores tienen un conocimiento profundo de los bosques y su manejo sostenible. La deforestación puede llevar a la pérdida de este conocimiento ancestral, lo que afecta la capacidad de estas comunidades para mantener prácticas sostenibles y adaptarse a los cambios ambientales.

Resulta interesante tener en cuenta, que el departamento del Valle del Cauca, posee una alta cantidad de grupos étnicos que ocupan ancestralmente territorio biodiverso; dado a que, en este departamento, existen comunidades negras e indígenas, lo que sin duda es interesante para esta investigación, que trata de profundizar en elementos relacionados con la protección ambiental para el cambio económico y social de las comunidades que se piensen la protección de los recursos naturales (Observatorio de Territorios Étnicos - OTE, 2012).

Consejos Comunitarios

En el ámbito colombiano, la expresión "Consejo Comunitario" hace referencia a una entidad administrativa con la capacidad de gestionar una región designada a nivel local. La figura organizativa más frecuente de Consejo Comunitario en Colombia es el Consejo Comunitario de Tierras de Comunidades Negras, oficialmente reconocido según lo establecido en la Ley 70 de 1993. Estos órganos directivos son responsables de la dirección, coordinación, ejecución y gestión interna de la comunidad que los ha constituido, y están encargados de llevar a cabo las funciones que les asigna la ley, así como sus decretos reglamentarios y el sistema de derecho propio de la comunidad (Cuesta e Hinestroza, 2017).

La finalidad del Consejo Comunitario, consiste en representar y administrar los intereses de una comunidad específica. Su labor principal es impulsar el desarrollo y el bienestar comunitario, al mismo tiempo que asegura la participación y la expresión de todos sus miembros.

Estos Consejos suelen estar compuestos por una junta directiva que incluye un representante legal, presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, fiscal y vocales. En Colombia, los Consejos Comunitarios representan una herramienta jurídica que busca potenciar la participación y autonomía de las comunidades afrocolombianas en las decisiones que afectan su territorio y su vida diaria. Tienen la capacidad de gestionar y proteger su territorio, asegurar el ejercicio de los derechos colectivos de la comunidad y fomentar el desarrollo sostenible de su territorio ancestral (Cuesta e Hinestroza, 2017).

Estos Consejos refuerzan la participación y autonomía de las comunidades en las decisiones que afectan su vida diaria. Ahora bien, es esencial reconocer que la definición y alcance preciso de un Consejo Comunitario pueden variar según el contexto y la legislación específica de cada país. En el caso de Colombia, se centra principalmente en la protección y el reconocimiento de las comunidades negras y sus derechos territoriales (Tobar, 2023).

Como autoridades decisivas dentro de los territorios, los Consejos Comunitarios cuentan con un amparo legal que se ha ido consolidando en estas últimas 3 décadas. La base legal de los anteriores se encuentra primordialmente establecida en la Ley 70 de 1993, la cual reconoce y protege los derechos de las comunidades negras en el país, otorgándoles la propiedad colectiva de su territorio. Los Consejos Comunitarios de Tierras de Comunidades Negras constituyen la forma más común de estos Consejos y están oficialmente reconocidos bajo esta ley (Tobar, 2023).

Para el registro de los Consejos Comunitarios, es necesario cumplir con requisitos específicos detallados en el Decreto 1640 de 2020. Estos requisitos comprenden la cumplimentación de un formulario de registro proporcionado por la Dirección de Asuntos para Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras del Ministerio del Interior. También se requiere la presentación de copias del acta de constitución del Consejo Comunitario y

del acta de elección de la junta directiva, así como un acto administrativo o certificación actualizada firmada por el respectivo alcalde, confirmando la inscripción en el libro correspondiente (Tobar, 2023).

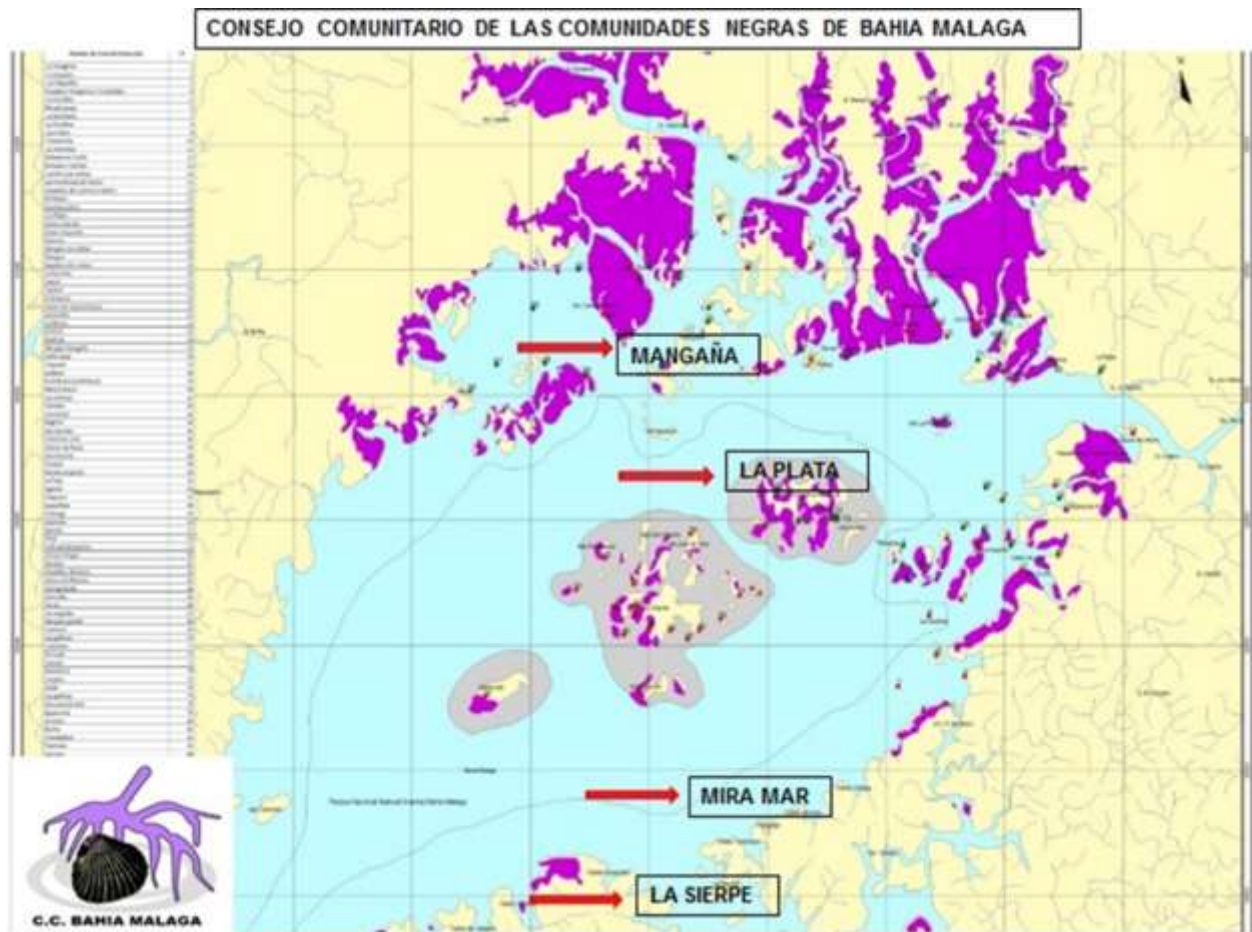
Finalmente, es relevante señalar que, a pesar del respaldo legal, existen desafíos y situaciones diversas en lo que respecta al reconocimiento y manejo de los Consejos Comunitarios y sus territorios (Moreno, 2023). Algunos municipios no los reconocen en su representación, y en los planes de ordenamiento territorial y desarrollo no siempre se tienen en cuenta sus expectativas y participación. Además, algunos Consejos Comunitarios participan en programas de desarrollo que pueden tener impactos tanto positivos como negativos en sus comunidades (Londoño, et al., 2012).

Consejo Comunitario de La Plata Bahía Málaga

En 1998 se crea el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata Bahía Málaga producto de la interpretación del panorama legal que se estableció en el país a partir del Artículo Transitorio 55, La ley 70 del 1993 y el Decreto 1745 de 1995. Cabe aclarar, que las familias de Bahía Málaga han estado presentes en dicho territorio por más de 300 años, esto de acuerdo a los relatos de los mayores y, por ende, el que estos recibieron de sus antepasados. Por lo que si bien es relativamente nueva la ley que reconoce en sus derechos colectivos a las comunidades, la presencia de estas en el territorio es histórica.

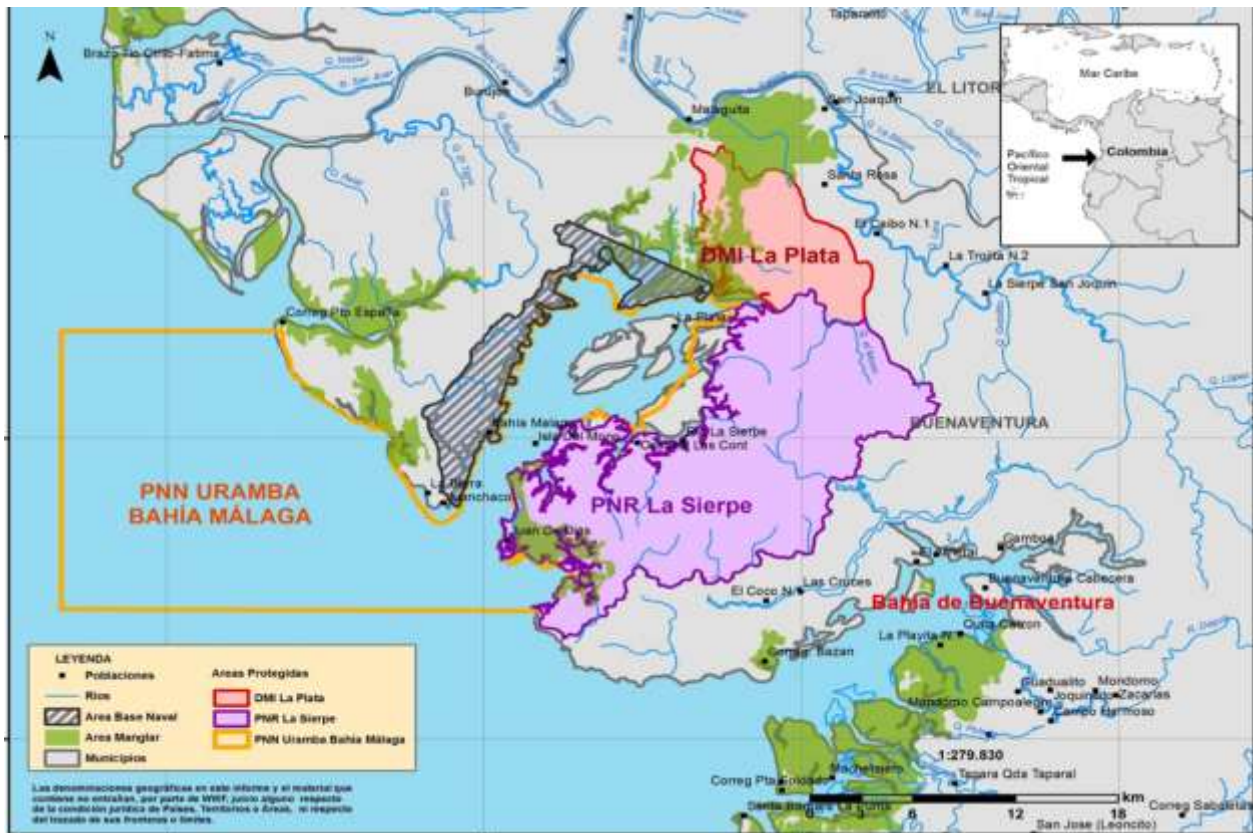
El Consejo Comunitario de las Comunidades Negras de la Plata Bahía Málaga (ver Figura 1), cuenta con cuatro veredas: la Plata; un archipiélago que está poblado por 80 familias aproximadamente, Mangaña que cuenta con cuarenta familias, Miramar que tiene setenta familias y la Sierpe, que posee cincuenta familias (Díaz, 2017).

Figura 1. Consejo comunitario de las comunidades negras de Bahía Málaga



Fuente: Consejo Comunitario de la Plata Bahía Málaga

Figura 2. Mosaico de Conservación



Fuente: Consejo Comunitario de la Plata Bahía Málaga

Es de notar, que los miembros de esta comunidad, hoy vienen impulsando acciones de políticas que nacen a partir de los principios y cosmovisiones, que desde generaciones anteriores han caracterizado al pueblo malagueño por su visión de conservación, no solo de los recursos naturales; toda vez que se realiza un gran esfuerzo por el cuidado de los activos culturales de esta comunidad.

El Consejo Comunitario posee 40.000 hectáreas tituladas, las cuales albergan un sin número de especies animales y vegetales. Esta comunidad, colinda con los Consejo Comunitario de Calima, Basan Bocana, Chucheros y San Joaquín, entre otros. Así mismo se presenta un límite territorial con la Base Naval de Bahía Málaga. La Plata Bahía Málaga, posee todo un mosaico de

conservación (ver figura 2); dado a que gran parte de su territorio está en función de la preservación de los recursos naturales, donde existen áreas protegidas como el Parque Natural Regional la Sierpe (PNR); área que cuenta con una extensión de poco más de (25.000 hectáreas), las cuales albergan una gran cantidad de especies animales y vegetales (Cooperación Autónoma Regional del Valle del Cauca - CVC, 2015).

Este territorio colectivo, cuenta con un Distrito de Manejo Integrado la Plata (DMI), el cual posee más de (7.713 hectáreas), dispuestas a la protección y el aprovechamiento de los recursos naturales. Por otro lado, este territorio en su área marina hace parte del Parque Nacional Uramba Bahía Málaga, el cual posee una connotación diferente a los demás Parques de Colombia dado a que es una figura de conservación que opera a partir de la cooperación comunitaria e institucional, en algo que se llama esquema de manejo conjunto figura que surge por la articulación de la comunidad y la autoridad ambiental de Parques Nacionales de Colombia (Cooperación Autónoma Regional del Valle del Cauca - CVC, 2015).

Comprendiendo lo anterior, se entiende la importancia de avanzar en explorar las políticas y principios de conservación definidas por el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata Bahía Málaga, en las actividades económicas y sociales de los habitantes del territorio colectivo.

Con el fin de tener un mayor detalle sobre el contexto del Consejo Comunitario y la percepción de los desafíos que se tienen desde la comunidad para el desarrollo de las políticas comunitarias, a continuación, se discuten los resultados de una encuesta realizada por la Universidad ICESI a 146 participantes de la comunidad, seleccionados aleatoriamente, y llevada a cabo en el 2023.

En cuanto a los aspectos medioambientales, se observa en el Anexo A-1, que los habitantes de la zona perciben una reducción en la abundancia de animales silvestres, como aves, peces y mamíferos, así como en la cantidad de animales domésticos, como vacas, caballos y cerdos. Esto podría deberse a la pérdida de hábitat, la caza excesiva, la contaminación o la introducción de especies invasoras. Aquí también se han notado cambios en los patrones climáticos, como el aumento de las temperaturas, la intensificación de las precipitaciones y la mayor frecuencia de eventos extremos, como tormentas e inundaciones. Así, la disminución de la biodiversidad, el deterioro de los ecosistemas y la alteración del clima serían amenazas significativas para la salud ambiental y el bienestar de las comunidades locales. A esto se le suma que los habitantes de la zona perciben de manera particular problemáticas asociadas con dificultades en la gobernanza de los recursos naturales en el entorno.

El Anexo A-2 destaca que, según encuestas, los temas más críticos para el Consejo Comunitario de Bahía Málaga son la salud (25%) y la educación (23%). Estas áreas reflejan una necesidad urgente de mejorar las condiciones sanitarias y las oportunidades educativas en comunidades históricamente marginadas. Además, se identifican la vivienda (16%) y la generación de ingresos (15%) como prioridades significativas, subrayando la importancia de mejorar las condiciones habitacionales y fomentar el desarrollo económico para romper el ciclo de pobreza.

Otros temas, como los servicios públicos (8%), el medio ambiente (3%), la cultura y el deporte (2%), y la delincuencia (1%), también requieren atención, aunque en menor medida. Esto sugiere que, aunque hay áreas críticas que deben ser priorizadas, la mejora de la infraestructura básica, la preservación del entorno natural y el fortalecimiento de la identidad cultural son esenciales para el bienestar general de la comunidad.

El Anexo A-3 revela que un 45% de la población participa en programas de asistencia social, lo que pone de manifiesto la alta incidencia de pobreza y vulnerabilidad en la zona. Sin embargo, también hay una porción considerable de la población que no accede a estos programas, lo que indica la necesidad de ampliar la cobertura y mejorar la efectividad de las iniciativas sociales. Esto podría atribuirse, en parte, a una desconexión entre la comunidad y los programas estatales, donde la participación de consejos comunitarios podría ser clave para llevar sus necesidades a la arena política y abordar las ausencias significativas que afectan la calidad de vida.

En relación con la participación política, el Anexo A-4 muestra que un 43% de los encuestados ha votado en elecciones, lo que indica un compromiso significativo con los procesos democráticos. Sin embargo, un 24% no ha participado en ninguna actividad política, lo que podría reflejar desinterés o desilusión con el sistema. Además, aunque un 9% se involucra como voluntario en organizaciones sociales, otras formas de participación, como gestionar recursos para causas sociales, son menos comunes.

Estos hallazgos resaltan la desconexión entre la comunidad y los actores políticos influyentes, lo que podría obstaculizar la capacidad de la comunidad para abogar por sus intereses. Las gráficas y análisis presentados evidencian tendencias y desafíos cruciales, como la disminución de la biodiversidad y alteraciones climáticas, que requieren políticas de conservación más robustas y una gobernanza efectiva de los recursos naturales.

En conjunto, los resultados subrayan la necesidad de un enfoque integral y sostenible en la gestión territorial que respete y promueva los principios de las comunidades negras del Pacífico colombiano. Esto incluye abordar urgentemente las prioridades en salud y educación,

fomentar la participación activa en la toma de decisiones y asegurar un desarrollo económico que permita mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

3. Revisión de literatura

3.1 Titulación Colectiva

Inicialmente, Vélez et al. (2020) destacan que, en la década de 1990, Colombia implementó reformas agrarias significativas, reconociendo derechos territoriales colectivos sobre casi 6 millones de hectáreas a comunidades afrocolombianas. Este cambio no solo buscaba mejorar los medios de vida de estas comunidades, sino también preservar los ecosistemas con los que han coexistido. Los autores subrayan que la titulación colectiva tiene efectos sociales, económicos y ambientales, aunque su efectividad varía entre regiones, lo que sugiere que el contexto local es determinante para el éxito de estas políticas. En esta línea, Lobo et al. (2016) abordan el desarrollo comunitario en la cuenca de La Plata-Bahía Málaga, centrándose en Ecomanglar, una empresa comunitaria. Aquí, los líderes actúan como intermediarios en la gestión de recursos, y su capacitación es fundamental para el desarrollo sostenible. Esto se conecta con el análisis de Vélez et al., al resaltar la importancia de fortalecer las capacidades locales para gestionar recursos y garantizar el bienestar de las comunidades.

Por su parte, Peña et al. (2017) refuerzan la idea de que la titulación colectiva es esencial para el reconocimiento de las comunidades afrodescendientes en Colombia. Este proceso es crucial no solo para la justicia social, sino también para la protección de los recursos naturales. Así, se establece una interrelación entre los estudios de Peña y Vélez et al., donde ambos subrayan que el reconocimiento de derechos territoriales permite a las comunidades gestionar sus territorios ancestrales de manera más efectiva. Complementando este enfoque, Vélez (2011) investiga la capacidad de las comunidades afrocolombianas para diseñar e implementar reglas que regulen sus derechos colectivos. Aunque se han realizado avances, persiste la tenencia informal de tierras, lo que plantea desafíos en la gobernanza ambiental. Esto se conecta con la

necesidad de empoderar a las comunidades mencionada por Lobo et al., sugiriendo que un enfoque organizativo robusto es esencial para la gestión efectiva de los recursos.

Vélez (2009) también analiza la creación de Consejos Comunitarios tras la titulación colectiva, que han permitido a las comunidades incidir en la gestión de recursos. Estos consejos representan nuevas formas de autogobierno y muestran cómo la organización comunitaria puede fortalecer las iniciativas de conservación. La Ley 70 de 1993 no solo transformó el régimen de propiedad, sino que facilitó la creación de estas estructuras, destacando la importancia de un sistema de monitoreo para la sostenibilidad. Ulloa (2001) amplía la discusión al resaltar cómo las comunidades indígenas lideran iniciativas ambientales, promoviendo la conciencia ecológica. Este enfoque refuerza la idea de que el conocimiento tradicional es vital para la sostenibilidad, creando un vínculo entre la gestión comunitaria de recursos y la conservación del medio ambiente.

Finalmente, Escobar (1999) añade una perspectiva crítica al analizar la intersección de la biodiversidad y la diversidad cultural, subrayando la importancia de integrar enfoques locales y globales en la gestión de recursos. Esto resuena con los hallazgos de los autores anteriores, sugiriendo que las iniciativas de conservación deben considerar las particularidades culturales y sociales de las comunidades.

En conjunto, estos estudios revelan la complejidad de la titulación colectiva, el desarrollo institucional y la conservación en Colombia. Destacan la necesidad de implementar políticas que fortalezcan las dinámicas internas de las comunidades, fomenten la conciencia ambiental y reconozcan la interconexión entre lo local y lo global. La titulación colectiva se erige como una estrategia clave para la sostenibilidad, pero los desafíos en su implementación y seguimiento requieren atención constante. Así, los hallazgos de estos autores son esenciales para desarrollar

estrategias que promuevan un futuro más justo y sostenible, teniendo en cuenta las particularidades de cada región y la importancia del reconocimiento de derechos territoriales y la gestión comunitaria.

3.2 Gobernanza

Desde Elinor Ostrom, el concepto de gobernanza de los bienes comunes es un término que se enfoca en las maneras como las comunidades pueden gestionar de manera efectiva los recursos compartidos sin recurrir a la privatización o a la regulación estatal centralizada. Desde esta perspectiva, se desafía la teoría tradicional que sostiene el hecho de que las personas, actuando de manera racional según sus propios intereses, inevitablemente agotarán y sobreexplotarán los recursos comunes, especialmente los naturales. En contraste, desde la autora se identifican una serie de principios de diseño que son cruciales para el éxito de la gestión comunitaria de recursos (Ostrom, 2009).

Los anteriores pueden incluir la claridad en los límites del recurso y de la comunidad de usuarios, las reglas adaptadas a las condiciones locales, mecanismos efectivos de monitoreo y sanciones graduadas para quienes violen los principios de la colectividad y del territorio. En esta definición de gobernanza, es fundamental que los miembros de una corporación colectivo o entidad participen en la elaboración de las respuestas y que existan mecanismos accesibles de resolución d conflictos (Ostrom, 2009).

Desde el enfoque de Ostrom, la gobernanza también enfatiza en la importancia del conocimiento local y la diversidad de soluciones; en esto, en vez de una solución única impuesta desde arriba, se propugna por enfoques policéntricos donde existen múltiples centros de decisión que se superponen y colaboran entre sí. Ello permite que las soluciones sean adaptativas y

respondan a las necesidades y condiciones específicas de las comunidades y los recursos naturales disponibles.

En esto, la gobernanza aparece como el proceso mediante el cual las organizaciones y sociedades toman decisiones y las implementan; esta se enfoca en la toma de decisiones estratégicas, en la estructura y en los mecanismos que permiten que estas decisiones se tomen de manera efectiva teniendo en cuenta el contexto y la estructura de la colectividad. Bajo este enfoque, la autoorganización y la cooperación son claves para la gestión sostenible de los recursos comunes, proporcionando un esquema para que las comunidades puedan asumir responsabilidades propias en medio de los desafíos sociales y ambientales que existen en el presente (Ramis, 2013).

Ulloa (2001), avanza en el análisis de las acciones ambientales que se desarrollan desde los liderazgos indígenas en el Estado colombiano. Parte de lo que busca el autor, tiene que ver con examinar las acciones y las políticas del orden cultural, que se llevan a cabo a través de los movimientos indígenas. Dentro de este ejercicio se examinan las formas de construcción de las identidades ecológicas; vistas desde una perspectiva de un sujeto ecológico que se puede divisar en clave de una lógica de convivencia en comunidad, que se logra centrar en una convivencia armónica con el entorno a partir de una coexistencia de los sujetos con su espacio natural. Se esboza, además, una identidad, que se da como producto de los ejercicios sistémicos que surgen en el marco de las relaciones del orden local, nacional e internacional.

El autor destaca la presencia de un poder identitario que actúa como instrumento de acción en el contexto indígena. Se explora, además, el surgimiento de la conciencia ambiental, vinculándolo hábilmente con los acuerdos multilaterales que provocan cambios ambientales y el surgimiento de movimientos ecológicos a nivel nacional. El autor presenta una política cultural y

ambiental propia de las comunidades indígenas, detallando las dinámicas organizativas de estos grupos poblacionales, así como sus avances y reconocimientos a nivel nacional e internacional. El documento ofrece una perspectiva interesante sobre los efectos, tanto nacionales como transnacionales asociados a los movimientos indígenas, destacando sus identidades ecológicas basadas en la coexistencia con el entorno.

A su vez, Escobar (1999), expone de manera concreta elementos culturales, territoriales y de biodiversidad. El autor en mención, se encarga de exponer aspectos que tratan el enfoque de las ONG; todo esto en clave de una perspectiva progresista que permite entender las lógicas de los movimientos sociales en relación al poder local, las estrategias y métodos de producción tradicional; además de la diversidad cultural. Es importante tener en cuenta que, dentro de este planteamiento, el autor logra demarcar un proceso global o céntrico en función de un discurso nacionalista que pretende desarrollar una suerte de soberanía nacional. Parte de los alcances de este documento, se fundamenta en el surgimiento de los movimientos sociales que permiten potenciar las lógicas de conservación de los territorios.

Hasta este punto se puede destacar que Libert (2016) y Ulloa (2001), comparten un interés común en explorar las dinámicas ambientales y la relación entre comunidades locales y su entorno. Ambos autores abordan la importancia de entender cómo las comunidades se relacionan con la naturaleza y cómo estas interacciones impactan en la gestión de los recursos naturales. En el caso de Libert (2016), su enfoque se centra en el estado de México y su participación en un proyecto REDD+, examinando las dinámicas forestales. Mientras que Ulloa (2001) se centra en liderazgos indígenas en el contexto colombiano, analizando acciones y políticas culturales desde el movimiento indígena. Allí se destaca la importancia de entender las identidades ecológicas de estas comunidades y cómo estas contribuyen a la conservación del entorno.

Los autores analizan la gobernanza desde distintas perspectivas. Libert (2016) se enfoca en la gestión de bosques y proyectos como REDD+, mientras que Ulloa (2001) explora el poder identitario de los movimientos indígenas y su impacto en políticas culturales y ambientales. Escobar (1999) aborda el tema desde una perspectiva global, examinando estrategias de ONG y movimientos sociales progresistas en relación con el poder local y la diversidad cultural. A pesar de sus enfoques variados, todos coinciden en la relevancia de los movimientos sociales para la gestión efectiva de lo social y lo biológico en Colombia, reconociendo los desafíos que enfrentan.

3.3 Políticas y principios de conservación

La conservación aborda la ética relacionada con la utilización, asignación y preservación de los recursos. Su meta primordial es preservar la salud del entorno, las pesquerías, los hábitats y la diversidad biológica. Además, se orienta hacia la preservación de materiales, abarcando incluso recursos no renovables. En el ámbito medioambiental, la conservación implica salvaguardar los recursos naturales y mantener la diversidad biológica. Su objetivo es preservar el equilibrio ecológico, la armonía del paisaje y la salud global del planeta. La conservación ambiental se presenta como una disciplina esencial para proteger nuestro entorno y asegurar la preservación de los recursos naturales para las generaciones venideras (Correia, 2007).

Las directrices y políticas de conservación, a su vez, abordan estrategias destinadas a salvaguardar el medio ambiente y los recursos naturales, fundamentadas en valores esenciales y creencias. Su objetivo primordial es garantizar la sostenibilidad y una gestión responsable de los recursos naturales. Estas se materializan mediante la aplicación de medidas específicas para prevenir el agotamiento de los recursos naturales y reducir el impacto ambiental. A su vez pueden comprender la creación de áreas protegidas, la instauración de normativas ambientales, la

promoción de prácticas sostenibles y el estímulo de la participación ciudadana en decisiones vinculadas a la conservación (Correia, 2007).

En contraste, los principios de conservación se refieren a los valores y conceptos fundamentales que orientan la preservación del entorno. Estos pueden abarcar desde la conservación de la biodiversidad y la protección de los ecosistemas, hasta el uso sostenible de los recursos naturales, la equidad y la justicia ambiental, entre otros aspectos. En esto, es fundamental señalar que la preservación del entorno no se equipara completamente al activismo ecologista. Aunque los defensores del ecologismo promueven la no explotación de los recursos naturales, los conservacionistas abogan por una explotación que sea responsable y sostenible desde una perspectiva medioambiental (Herrera, 2023).

De esta manera, se puede señalar que las políticas y principios de conservación, se centran en la protección y preservación del medio ambiente, la biodiversidad y los recursos naturales, con el objetivo de lograr un desarrollo sostenible y garantizar la salud del planeta para las generaciones futuras. En síntesis, tanto las políticas como los principios de conservación buscan asegurar la salvaguardia y preservación de los recursos naturales y el medio ambiente. Este propósito se logra mediante la implementación de medidas específicas basadas en principios fundamentales de sostenibilidad y gestión responsable (Herrera, 2023).

3.4 Actividades productivas y económicas

Las actividades productivas y económicas se pueden definir a los diversos procesos y acciones destinados a producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades y deseos de la sociedad, siendo esenciales para la generación de riqueza y el desarrollo económico. Estas actividades abarcan una amplia gama de sectores, desde la agricultura, la minería, la manufactura

industrial y la construcción, hasta servicios profesionales, turismo, comercio y tecnología, entre otros. Implican la transformación de recursos naturales, materiales y humanos en productos o servicios que tienen un valor económico (Larrauri, 2015).

En cuanto a las actividades económicas, comprenden los intercambios de bienes y servicios entre los diferentes actores económicos de una sociedad, abarcando el comercio, la producción, la distribución y el consumo. Además, incluyen diversas formas de organización económica, como empresas, mercados y el sistema financiero. Es crucial destacar la estrecha relación y la influencia mutua entre las actividades productivas y económicas. El desarrollo de actividades productivas eficientes y rentables contribuye al crecimiento económico de una sociedad, mientras que un entorno económico propicio puede estimular la diversificación y el surgimiento de nuevas actividades productivas (Larrauri, 2015).

En el contexto colombiano, las actividades productivas y económicas son fundamentales para el desarrollo y crecimiento del país. Estas generan empleo, impulsan la producción de bienes y servicios, promueven la inversión y contribuyen al crecimiento económico. Por consiguiente, las actividades productivas y económicas engloban todos los procesos y acciones que buscan generar bienes y servicios para satisfacer las necesidades y deseos de la sociedad. Dichas actividades abarcan diversos sectores, implican la transformación de recursos en productos o servicios de valor económico, y comprenden el intercambio y la organización económica de la sociedad (Larrauri, 2015).

4. Metodología

El desarrollo de esta investigación se enmarcó en una metodología cualitativa, primero una revisión documental, donde se analizaron las políticas y principios de conservación en el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata Bahía Málaga, Colombia, a partir de documentos internos de dicha comunidad, como es el caso de los planes de manejo de recursos naturales, los programas de turismo de naturaleza, el código de régimen interno y el PDD del proyecto REDD+.

Segundo, se realizaron historias de vida, a partir de 14 entrevistas semiestructuradas con habitantes del territorio colectivo, donde se profundizó en la exploración de las nociones de los sujetos comunitarios, frente a las modificaciones que las acciones, políticas y principios de conservación del Consejo, han realizado en el territorio malagueño y sus implicaciones económicas y sociales. Las entrevistas se realizaron a líderes y personas mayores y sabedores de la comunidad, siendo ellos quienes conocen la transformación que ha vivido el territorio, su cultura, costumbres y demás aspectos que aportan significativamente al desarrollo de esta investigación.

Las personas se seleccionaron teniendo en cuenta su voluntad de participar, su tiempo para responder la entrevista. Además, se verificó que tuviesen un contexto claro acerca de la comunidad malagueña, su historia, sus costumbres y demás tradiciones. Las entrevistas fueron grabadas con previa autorización de los participantes.

Las personas que dieron respuesta a la entrevista, fueron abordadas únicamente con la intención de que sus conocimientos contribuyan significativamente a la investigación, para lo cual se les explicó cuál es el alcance del estudio; esto implica que se dejó de lado las influencias

que se pudiese tener desde cualquier posición de liderazgo del investigador sobre la comunidad, buscando siempre la objetividad por parte de los entrevistados.

Previo a la realización de la entrevista, se firmó un consentimiento informado, donde los participantes autorizaron que esta sea grabada, para su posterior sistematización y análisis. Dicha sistematización se llevó a cabo a través de una matriz realizada en el Programa Excel, donde a partir de cada respuesta se identificaron las visiones emergentes, que dieron cuenta de las principales categorías: (i) Experiencias de vida de los actores comunitarios; (ii) Transformaciones de las actividades productivas y económicas; (iii) Desafíos de la comunidad en relación al desarrollo e implementación de políticas públicas comunitarias de conservación.

Las entrevistas mencionadas anteriormente se desarrollaron a partir de historias de vida para identificar los tránsitos de los actores comunitarios en cuanto a su actividad económica. De acuerdo con Martín (1995):

La historia de vida es una técnica de investigación cualitativa que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida. El análisis supone todo un proceso de indagación, a través de una metodología fundamentada en entrevistas y charlas entre investigador y protagonista, sobre los sentimientos, la manera de entender, comprender, experimentar y vivenciar el mundo y la realidad cotidiana, de este último, intentando conferir, finalmente, una unidad global al relato o bien dirigirlo hacia un aspecto concreto, que es el especialmente analizado por el investigador (p. 42).

Las preguntas planteadas en la entrevista, son una formulación guía al entrevistador, de acuerdo con el perfil del entrevistado, por lo que se ajusta el lenguaje y profundidad para abordar las temáticas (Ver Anexo A). De igual manera, se desarrolló una línea de tiempo, con la finalidad

de entender los cambios económicos y sociales que han sido el resultado de las políticas y principios de conservación de la comunidad negra malagueña.

5. Resultados

5.1 Políticas y principios comunitarios de conservación desde 1998 hasta 2022

Perspectivas desde la revisión documental

En la Tabla 1, se resume la gestión de los recursos naturales y el desarrollo sostenible en las comunidades negras del Pacífico colombiano a partir de diversos documentos clave, como el Código de Régimen Interno y Reglamento de Uso y Manejo de los Recursos Naturales del Consejo Comunitario de La Plata, Bahía Málaga, y el Plan de Bienestar Étnico Territorial, que establecen directrices para la conservación y el uso responsable del territorio ancestral y son los documentos más importantes del gobierno comunitario.. Asimismo, se incluye la Política Municipal del Distrito Regional de Manejo Integrado de La Plata – Bahía Málaga que promueve la participación activa de estas comunidades en la gestión de sus recursos, asegurando su autonomía y fortaleciendo su identidad cultural. También se incluyen los lineamientos del Proyecto REDD+ que busca reducir las emisiones por deforestación y degradación forestal, aportando beneficios económicos y ambientales a la región. Finalmente, lo referente a el Parque Natural Regional La Sierpe y al Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga que frecen espacios protegidos que contribuyen a la biodiversidad y al bienestar de las comunidades locales.

Tabla 1. Descripción y aportes de políticas y principios comunitarios

Documento	Descripción	Aporte
Código de Régimen Interno y Reglamento de Uso y Manejo de los Recursos Naturales Territorio Ancestral de las Comunidades Negras del Consejo Comunitario de La Plata, Bahía Málaga, Pacífico Colombiano	En este código se menciona como el compromiso de la comunidad implica un proceso continuo de adaptación y mejora de las prácticas productivas y de manejo de recursos. La comunidad se enfoca en integrar el conocimiento tradicional con los nuevos hallazgos científicos y técnicos para asegurar la sostenibilidad de los recursos naturales. A través de la evaluación constante de sus prácticas, la comunidad debe encontrar un equilibrio	Permite reforzar los derechos territoriales y promover la gestión sostenible de los recursos naturales, lo que asegura su disponibilidad para futuras generaciones. Esto fomenta el autogobierno, permitiendo que las comunidades tomen decisiones sobre sus recursos, e impulsa la participación activa de todos los miembros, fortaleciendo la cohesión social y el empoderamiento. Además, facilita la educación ambiental, establece mecanismos para la resolución de

	entre el desarrollo económico y la conservación del medio ambiente, garantizando que las actividades productivas no comprometan la salud de los ecosistemas.	conflictos, integra prácticas culturales en la gestión de recursos, y puede generar beneficios económicos a través de iniciativas sostenibles como el ecoturismo, contribuyendo así al bienestar general y a la preservación de su identidad cultural.
Plan de Bienestar Étnico Territorial del Consejo Comunitario La Plata-Bahía Málaga	Tiene como propósito ser un instrumento fundamental para la gobernanza del territorio colectivo del Consejo Comunitario Bahía Málaga. Este alberga importantes figuras de ordenamiento ambiental, como el Parque Natural Regional La Sierpe, el Distrito Regional de Manejo Integrado La Plata y el Parque Nacional Natural Uramba. La importancia del anterior radica en su capacidad para armonizar estas diferentes figuras ambientales con el territorio colectivo, asegurando un ordenamiento sostenible desde las perspectivas económica, ambiental y sociocultural (Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, 2008).	El plan proporciona una guía para gestionar los recursos naturales, fomentando prácticas de conservación y uso responsable. Integra conocimientos tradicionales y modernos, destacando el Horcón 9, enfocado en la conservación y biodiversidad, que busca implementar el proyecto REDD+ para reducir emisiones de carbono y mejorar la calidad de vida en la comunidad. Además, promueve la conservación de ecosistemas de manglar, esenciales por sus servicios ambientales. El Plan también impulsa el uso sostenible de recursos como la piangua, pesca y madera, y fomenta la investigación para desarrollar productos y servicios ecoturísticos, combinando conservación y desarrollo económico.
Distrito Regional De Manejo Integrado de la Plata – Bahía Málaga Buenaventura Valle Del Cauca	Indica como para la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) y las comunidades asentadas en la zona, es indispensable posicionar el Distrito Regional de Manejo Integrado (DRMI) de la Plata. Este posicionamiento se logra a través del ajuste de los documentos técnicos para la adopción del plan de manejo y la consolidación del Comité Interinstitucional para el manejo del área. Estas acciones son fundamentales para implementar medidas que mejoren la oferta ambiental y, por ende, la calidad de vida de sus habitantes (Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca - CVC, 2008).	La política busca integrar conocimientos tradicionales con enfoques modernos de gestión ambiental, lo que enriquece las prácticas de conservación y uso sostenible de recursos. Asimismo, al incentivar el desarrollo de actividades económicas sostenibles, como el ecoturismo y la pesca responsable, contribuye a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región. En resumen, esta política refuerza la identidad cultural, promueve la sostenibilidad ambiental y potencia el desarrollo económico en las comunidades negras del Pacífico colombiano.
Proyecto REDD+ (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal)	El Proyecto REDD+ es una estrategia global que se ha implementado en Bahía Málaga desde 2012 con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes locales mediante la reducción de las emisiones de carbono provenientes de la deforestación y la degradación forestal.	Este proyecto no solo busca conservar los bosques y su biodiversidad, sino también proporcionar incentivos económicos a las comunidades locales por su papel en la protección y gestión sostenible de estos recursos. Ha beneficiado en principio a 50 familias directamente y 200 indirectamente.
Parque Natural Regional La Sierpe	El Parque Natural Regional La Sierpe es una figura de ordenamiento ambiental creada por la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) en	Las políticas relacionadas con el parque están orientadas a la conservación de estos ecosistemas a través de la investigación científica, la educación ambiental y la

	2008, destinada a la conservación de la biodiversidad y los ecosistemas únicos de Bahía Málaga. Este parque protege importantes áreas de manglares, bosques húmedos tropicales y otras zonas vitales para la fauna y flora locales de las veredas de La Plata, Juanchaco y Ladrilleros.	promoción de prácticas sostenibles entre las comunidades locales.
Distrito Regional de Manejo Integrado (DRMI) La Plata Bahía Málaga	El DRMI La Plata Bahía Málaga es una zona de manejo especial creada en 2008 por la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) que combina la conservación ambiental con el uso sostenible de los recursos naturales en las veredas de La Plata, Ladrilleros y Juanchaco. Este distrito permite a las comunidades locales participar activamente en la gestión del territorio, promoviendo prácticas que aseguren la sostenibilidad a largo plazo.	Las políticas del DRMI incluyen la implementación de planes de manejo que regulan la explotación de recursos como la pesca, la caza y la recolección de madera, asegurando que estas actividades se realicen de manera sostenible y respetuosa con el medio ambiente
Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga	El Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga es un área protegida creada en 2010 que abarca ecosistemas marinos, incluidos importantes hábitats de manglares. Las políticas del parque están diseñadas para preservar la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, como la protección de especies en peligro de extinción y la regulación del clima.	La gestión del parque incluye la promoción del ecoturismo como una estrategia de conservación, proporcionando ingresos económicos a las comunidades locales mientras se educa a los visitantes sobre la importancia de proteger estos ecosistemas.

Historias de vida y cambios económicos y sociales

Los 14 entrevistados abordados presentan unas características particulares y únicas, con perspectivas no dimensionadas desde el análisis documental. Los líderes y lideresas entrevistadas representan una rica diversidad de historias y orígenes, reflejando la complejidad y la riqueza cultural de la región. Ferney Valencia, un miembro del Consejo Comunitario enfocado en el monitoreo ambiental, nació en Bahía Málaga y vive entre la vereda La Plata y Buenaventura. Con raíces que se extienden al Río Calima y el Chocó, su experiencia refleja la migración y el asentamiento de varias generaciones en la región. Dalmiro García Valencia, líder de la Comunidad de Sierpe y Edier Rebolledo Salazar, nacido en Buenaventura y criado en Bahía

Málaga, representan la continuidad familiar en la vereda La Sierpe y sus esfuerzos por mantener la integridad de su entorno.

Lideresas como Martha Liliana Salazar y Neida Molano Díaz, aportan una perspectiva crucial a la gobernanza del territorio. Martha, criada en el Chocó, es lideresa en la vereda La Sierpe, mientras que Neida, lideresa del Consejo Comunitario de la comunidad negra de La Plata, equilibra su tiempo entre Buenaventura y la administración comunitaria. Ismael Díaz Árbol y Gustavo Sinisterra Bazán, ambos con profundas raíces en Bahía Málaga y Miramar, subrayan la importancia de la identidad local y la conservación de los recursos naturales. Estos líderes, junto a figuras históricas como Mauro Canga y Luis Carlos Hinojosa Victoria, así como miembros activos del territorio como Deimeri Canga y Ana Cristina Sinisterra, conforman un mosaico de voces dedicadas a la sostenibilidad y desarrollo de Bahía Málaga, integrando sus conocimientos ancestrales con estrategias modernas de conservación y gestión ambiental. Utilizo sus nombres a petición de los entrevistados.

Migración y situación económica

Las respuestas de los entrevistados evidencian un patrón de migración, tanto dentro del Pacífico colombiano, como desde otras regiones del país. Por ejemplo, Ferney Valencia menciona que sus abuelos provienen del Río Calima y del departamento del Chocó, mientras que su madre es de origen nariñense. Este patrón migratorio se repite en otros entrevistados, como Gustavo Sinisterra y Ana Cristina Sinisterra, quienes mencionan que sus raíces están en Guapi, Cauca. Esta diversidad de orígenes refleja una movilidad significativa en la región, lo que sugiere que Bahía Málaga y sus alrededores han sido puntos de atracción para diversas comunidades a lo largo del tiempo.

A pesar de la movilidad mencionada, varios participantes manifiestan que han desarrollado un fuerte sentido de pertenencia por Bahía Málaga. Edier Rebolledo, aunque nacido en Buenaventura, creció en esta región y considera esta área como su hogar. Similarmente, Luis Carlos Hinojosa, originario del Litoral San Juan en Chocó, ha adoptado Bahía Málaga como su segunda tierra después de vivir allí por 42 años. Este sentido de pertenencia es crucial para la gestión territorial, ya que implica un compromiso con el desarrollo y la preservación del área.

Un desafío recurrente que se encuentra en las respuestas, es la difícil situación socioeconómica. Martha Liliana Salazar, relata que fue criada por sus abuelos debido a la ausencia de su madre y la muerte temprana de su padre, lo que indica la existencia de familias extensas. Además, la combinación de trabajos y responsabilidades, como lo describe Neida Molano Díaz, que divide su tiempo entre Buenaventura y el Consejo Comunitario, sugiere que muchos residentes deben enfrentar múltiples roles y desafíos para mantener sus comunidades y hogares, algo que afirma de la siguiente manera:

Pues él (su padre) nos cuenta que era una persona como aventurera y pues tuvo la oportunidad de conocer personas malagueñas en ese tiempo, como el Señor Moreno, que no recuerdo el nombre y fue llevado, pues hasta el territorio, con lo cual trabajó mucho tiempo allá, pero afortunadamente se enamoró con un malagueño y ya lleva más de 60 años en el territorio.

Pese a estos desafíos, las respuestas también muestran logros significativos y una notable resiliencia comunitaria. Por ejemplo, el trabajo administrativo y contable que realiza Neida Molano Díaz en el Consejo Comunitario de La Plata, es un indicativo de esfuerzos organizativos para gestionar y mejorar la calidad de vida en sus comunidades. Además, la continua residencia y

actividades en las veredas, como se observa en las respuestas de Deimeri Canga y Mauro Canga, muestran un compromiso con la agricultura y la vida rural, que son fundamentales para la sostenibilidad de la región.

El análisis de las historias de vida, revela una región caracterizada por una rica historia de migración y un fuerte sentido de pertenencia entre sus habitantes. Sin embargo, también enfrenta desafíos significativos relacionados con la estructura familiar, el apoyo socioeconómico y la necesidad de una gestión territorial eficaz. Los logros comunitarios y la resiliencia que se evidencian, son alentadores; estos sugieren que, con el apoyo adecuado y la implementación de políticas inclusivas y sostenibles, la región puede continuar avanzando hacia un desarrollo más equitativo y próspero.

Ahora bien, dentro de las razones de llegada a Bahía Málaga, se encuentran motivaciones asociadas a la biodiversidad y tranquilidad de la región, la influencia de la historia familiar y tradiciones, las razones económicas y las oportunidades de trabajo, la educación y mejora de vida. Muchos de los entrevistados mencionan que una de las principales razones para llegar a Bahía Málaga, fue la riqueza en biodiversidad y la tranquilidad del territorio. Dalmiro García Valencia, destaca que sus padres quedaron encantados con las posibilidades en biodiversidad, especialmente en pesca y fauna.

De manera similar, Edier Rebolledo Salazar, menciona que su familia llegó a Bahía Málaga en busca de un lugar más tranquilo y diverso. Gustavo Sinisterra Bazán, quien lleva 28 años en la región, resalta que la tranquilidad y la ausencia de grupos al margen de la ley, fueron factores decisivos para establecerse en el territorio. Estos aspectos indican que Bahía Málaga

ofrece un entorno natural y social que atrae a las personas en busca de una mejor calidad de vida, lo que es un logro significativo en la gestión territorial.

Las respuestas también reflejan la influencia de la historia familiar y las tradiciones en la decisión de migrar a Bahía Málaga. Ferney Valencia, relata que sus abuelos navegaban por el Pacífico y que sus padres se conocieron en un viaje realizado en barco, lo que sugiere una tradición de movilidad marítima en su familia. Deimeri Canga, cuenta que su papá llegó a Bahía Málaga a caballo y encontró un modo de vida diferente, lo que lo llevó a quedarse en la región. Mauro Canga, menciona que su familia llegó a Bahía Málaga debido a la búsqueda de recursos como el agua dulce y la madera. Estas historias familiares subrayan la importancia de las tradiciones y las experiencias personales en las decisiones de asentamiento, lo que puede ser un desafío para la gestión territorial al tratar de equilibrar las necesidades tradicionales con el desarrollo moderno.

También, el deseo de encontrar mejores oportunidades económicas, es otro factor clave que ha motivado a las personas a trasladarse a Bahía Málaga. Neida Molano Díaz, relata que su familiar era una persona aventurera que encontró oportunidades de trabajo en el territorio y se enamoró de una malagueña, lo que lo llevó a quedarse. Ismael Díaz, menciona que su mamá, cansada de la vida agrícola, se trasladó a Buenaventura buscando mejores condiciones de vida. José Luis Yeti, también señala que su papá se trasladaba a Bahía Málaga por las oportunidades de trabajo y los recursos abundantes en pescado y madera.

Estas respuestas indican que la búsqueda de mejores condiciones económicas y oportunidades laborales, son factores importantes en la migración hacia Bahía Málaga, representando, tanto un logro en términos de atracción de mano de obra, como un desafío en la

creación de empleos sostenibles y bien remunerados. La educación y el deseo de mejorar la calidad de vida también son motivos mencionados por los entrevistados. Luis Carlos Hinojosa, menciona que la decisión de mudarse a Buenaventura fue influenciada por la necesidad de seguir estudiando y aprovechar las oportunidades educativas.

Entorno familiar y primeros años en el territorio

Otro aspecto importante en este punto ha sido la niñez, la cual se ha caracterizado por estar rodeada de una vida donde priman los recursos naturales, de realizar actividades en la naturaleza, de trabajar en la agricultura y los oficios tradicionales, de divertirse a través de juegos tradicionales, y con desafíos económicos y sociales. Muchos de los entrevistados provienen de familias numerosas y sus actividades de infancia están profundamente conectadas con la naturaleza y el entorno local. Las experiencias de niñez de los entrevistados reflejan una fuerte conexión con la naturaleza, la importancia de la familia y la comunidad, y una vida influenciada por actividades tradicionales y recreativas.

Ferney Valencia, menciona que tiene seis hermanos y que, debido a la falta de escuelas locales más allá del quinto grado, su familia tuvo que migrar a la ciudad para continuar con la educación académica. Dalmiro García Valencia, quien proviene de una familia de nueve hermanos, destaca la armonía con la naturaleza y las actividades recreativas como la natación y las competencias de canoas, lo que sugiere una fuerte conexión con el entorno natural como parte integral de su niñez.

Las actividades tradicionales como la agricultura y los oficios transmitidos por los padres también son un tema recurrente. Edier Rebolledo Salazar, de una familia de once hermanos, menciona que las actividades de la niñez incluían aprender los oficios que sus padres realizaban.

Luis Carlos Hinojosa, también resalta que, aunque su familia no tenía muchos bienes materiales, sus padres se dedicaban principalmente a la agricultura, lo que proporcionaba un sustento estable:

Entonces, cuando una persona se centra en la agricultura, difícilmente carecen de muchas cosas porque la agricultura permite tener recurso para para los días. El diario vivir, y mi papá se preocupó mucho por el estudio de nosotros, por eso yo desde los 7 años ya empecé a hacer mi primaria

La recreación y los juegos tradicionales ocupan un lugar destacado en las memorias de infancia. John Harold González, recuerda jugar fútbol en "la Sierpe". Deimeri Canga y Mauro Canga, mencionan la pesca y la caza como actividades importantes, así como los juegos y el trabajo conjunto con sus hermanos. Neida Molano Díaz, subraya que su niñez estuvo libre de dispositivos electrónicos y se centraba en juegos y actividades relacionadas con el entorno natural, como jugar a la "Festa" y construir casitas.

La convivencia familiar y el sentido de comunidad, también son aspectos importantes destacados por los entrevistados. Ismael Díaz, de una familia de trece hermanos, recuerda una infancia unida debido a la gran cantidad de primos y hermanos. Ana Cristina Sinisterra describe una niñez integrada y ordenada, donde la disciplina impartida por sus padres era una parte importante de su vida diaria. Así, aunque muchos de los entrevistados hablan de una niñez feliz y tranquila, también mencionan desafíos económicos y sociales. Gustavo Sinisterra Bazán, menciona que, aunque vivió en medio de la pobreza, se sentía contento y feliz. Esto resalta una dualidad en la vida en la región, donde la riqueza de la naturaleza y la comunidad a menudo contrasta con la pobreza económica “*En Guapi. Una parte muy tranquila hasta donde viví yo un*

territorio muy sano, contento feliz en medio de la pobreza, porque la costa pacífica siempre ha tenido pobreza, pero yo muy feliz”.

Evolución de las estructuras comunitarias

Las respuestas de los entrevistados destacan la evolución de las estructuras comunitarias en Bahía Málaga y otras áreas del Pacífico colombiano. Desde la cooperación informal basada en el respeto y la ayuda mutua, hasta la formación de organizaciones formales para obtener beneficios del Estado, las comunidades han mostrado una notable capacidad de adaptación y resiliencia. Las actividades productivas y la dispersión de las viviendas reflejan una vida profundamente conectada con el entorno natural.

En las comunidades, como la estudiada, el respeto hacia los mayores y la cooperación eran fundamentales. Dalmiro García Valencia, menciona que la comunidad se basaba en el respeto a los mayores, quienes impartían consejos, normas e ideas sobre el trabajo comunitario. Este respeto se manifestaba en la práctica de la "mano cambiada", una forma de colaboración mutua donde las personas se ayudaban entre sí. Con el tiempo, la necesidad de beneficios del Estado impulsó la formalización de estructuras organizativas. Ferney Valencia, describe cómo las comunidades, inicialmente dispersas, comenzaron a reunirse para planificar y tomar decisiones conjuntas, con el objetivo de crear infraestructura como escuelas y centros de salud. Dalmiro García Valencia, también señala que la llegada de figuras organizativas fue necesaria para obtener ciertos beneficios del gobierno.

Ante esto, frente a la estructura organizativa del Consejo Comunitario La Plata Bahía Málaga, se encuentra que se fundamenta en lo estipulado por la Ley 70 de 1993 y por el Decreto 1745 de 1995, y que queda plasmado en el “Código de Régimen Interno de la comunidad negra

de la Ensenada de Málaga y su territorio colectivo” de la siguiente manera (Junta del Consejo Comunitario de La Plata - Bahía Málaga, 2019):

Capítulo No. 8: De la Organización Territorial. Artículo 27: La Organización Veredal. La vereda, es la instancia más pequeña de participación y movilización social al interior del territorio; en cada vereda por medio de Asamblea de familias de la comunidad se tendrá constituido un Comité Veredal, cuyos elegidos llenarán los cargos de: Un (1) Coordinador(a) Veredal, Un (1) secretario(a), Un (1) Tesorero y paralelo a estos directivos, se elegirá Un (1) Veedor de la Vereda. A estos le corresponde la responsabilidad de orientar y coordinar todas las actividades comunitarias de la vereda en coordinación con la Junta de Consejo del territorio.

Por otro lado, las actividades productivas, como la pesca, la recolección de moluscos (piangua) y la agricultura, eran comunes y a menudo realizadas en cooperación. Edier Rebolledo Salazar menciona la formación de grupos de trabajo para realizar actividades propias del territorio. John Harold González y Deimeri Canga, destacan la extracción de madera y moluscos como actividades predominantes. Adicionalmente, muchos entrevistados mencionan que las comunidades no estaban aglutinadas en un solo lugar, sino dispersas a lo largo del territorio. Mauro Canga describe las viviendas hechas de paja y hojas de jícara, situadas a una hora de distancia unas de otras.

En esto, las Juntas de Acción Comunal eran una forma común de organización en estas comunidades. Luis Carlos Hinojosa Victoria menciona que estas juntas representaban a cada comunidad y eran esenciales para la planificación y organización comunitaria. Neida Molano

Díaz, también recuerda la participación de su padre y otros mayores en estas juntas, que se enfocaban en la protección de los recursos naturales.

La organización comunitaria no solo se centraba en la cooperación y el trabajo, sino también en la protección del entorno. Ella menciona que las juntas comunales jugaban un papel importante en la protección de los recursos naturales, una tarea que involucraba a toda la comunidad (Junta del Consejo Comunitario de La Plata - Bahía Málaga, 2019).

Prácticas tradicionales e impactos ambientales

Las respuestas de los entrevistados ofrecen una visión detallada de las diversas actividades que realizaban durante su niñez en Bahía Málaga y otras áreas del Pacífico colombiano. Estas actividades, enraizadas en las prácticas tradicionales y adaptadas a los recursos naturales disponibles, eran fundamentales para la seguridad alimentaria y la economía local. Ferney Valencia menciona que la recolección de moluscos, liderada principalmente por mujeres, generaba ingresos para las familias, mientras que la madera se utilizaba tanto para autoconsumo (casas, canoas) como para la venta. La agricultura, como el cultivo de arroz y caña, también era común, proporcionando alimentos básicos para las familias, según Ismael Díaz Árbol y Ofelia Mosquera.

La pesca era, y es, una actividad predominante en la región. Edier Rebolledo Salazar, destaca que la recolección de piangua era una de las principales actividades que sostenían a las familias. Ismael Díaz y José Luis Yeti, también mencionan la pesca y la extracción de moluscos como actividades importantes. La anterior no solo es una fuente de alimento, sino también una actividad económica significativa. La extracción de madera era otra actividad económica crucial. Ferney Valencia, señala que la comercialización de madera se convirtió en una alternativa

económica para satisfacer diversas necesidades. Luis Carlos Hinojosa menciona que la extracción era una actividad común entre las comunidades de San Juan y Bahía Málaga, facilitada por la proximidad de los recursos forestales.

La agricultura también jugaba un papel importante en la vida de estas comunidades. Martha Liliana Salazar, menciona que la agricultura y la pesca eran actividades comunes cuando regresó a Bahía Málaga a los 15 años. La autosuficiencia agrícola era esencial, y las familias cultivaban una variedad de productos como arroz, maíz y caña de azúcar, según Ismael Díaz Árbol y Ofelia Mosquera. Desde una edad temprana, los niños participaban en actividades comunitarias y acompañaban a sus padres a reuniones donde se discutían temas de salud y conservación del territorio, como menciona Neida Molano Díaz. Este tipo de participación fomenta un sentido de responsabilidad y pertenencia a la comunidad.

Paulatinamente, la introducción de nuevas actividades económicas, como los aserríos en la década de 1980, proporcionó alternativas adicionales para generar ingresos. Ferney Valencia describe cómo los aserríos se convirtieron en una actividad económica nueva y significativa, aunque inicialmente la madera se utilizaba principalmente para uso doméstico. Además de las actividades económicas, los niños también disfrutaban de juegos y deportes. Mauro Canga recuerda jugar fútbol con otros niños en la playa de Málaga. Gustavo Sinisterra Bazán menciona que comenzó a trabajar desde los 7 años, pero también participaba en la pesca y la venta de productos como el petróleo.

Ahora bien, hablando de las afectaciones de la naturaleza, las respuestas reflejan una combinación de impactos negativos y positivos de las actividades humanas sobre los recursos naturales en Bahía Málaga y otras áreas del Pacífico colombiano. Ferney Valencia, por ejemplo,

menciona que la construcción de la carretera Buenaventura - Gallinero afectó la producción de pesca debido a la contaminación por brea en las quebradas de Bahía Málaga. Además, menciona la disminución de especies como el venado y ciertos árboles utilizados en usos domésticos. Esto, de acuerdo al Consejo Comunitario de las Comunidades Negras de La Plata, Bahía Málaga (2012), sugiere un desafío importante en la gestión territorial: la necesidad de equilibrar el desarrollo de infraestructura con la conservación ambiental

Por otro lado, Dalmiro García Valencia y otros entrevistados subrayan la existencia de prácticas comunitarias que han contribuido a la preservación de los recursos naturales. Según el, las actividades se han llevado a cabo de manera moderada y con respeto a los acuerdos comunitarios, lo que ha evitado el agotamiento de los recursos. Esta perspectiva resalta un logro significativo: la implementación de prácticas sostenibles a nivel comunitario que protegen el entorno natural.

Edier Rebolledo Salazar y Martha Liliana Salazar, apuntan a que, aunque ha habido impactos negativos, especialmente por la intervención de actores externos, la conciencia ambiental heredada de generaciones anteriores ha jugado un papel crucial en la conservación. Se destaca la falta de conocimiento en algunas personas sobre cómo mantener los recursos a lo largo del tiempo, lo que resalta la necesidad de educación ambiental continua como un desafío para la gestión territorial.

John Harold González y Mauro Canga, mencionan la tala de árboles frutales y de especies utilizadas en la construcción de barcos como prácticas que han tenido efectos negativos en la fauna y la flora. Esto enfatiza otro desafío importante: la regulación y control de la explotación de recursos para evitar la degradación del hábitat natural. Luis Carlos Hinojosa y Neida Molano

Díaz, subrayan la importancia de prácticas colectivas y solidarias en la gestión de los recursos naturales. Neida describe cómo las familias se unían para actividades agrícolas y pesqueras, promoviendo un uso responsable y comunitario de los recursos. Esta cooperación comunitaria se presenta como un modelo efectivo de gestión territorial que podría fortalecerse para enfrentar los desafíos actuales.

Valores inculcados a nivel familiar.

En cuanto a los valores inculcados a nivel familiar, existe una diversidad enorme en las respuestas: Ferney Valencia y Dalmiro García Valencia, destacan la importancia del respeto, no solo hacia las personas mayores sino también hacia la naturaleza. Ferney menciona que el respeto se extiende a elementos naturales como la luna durante la pesca, lo que sugiere una visión holística y sagrada de la interacción con el entorno. Dalmiro amplía esta idea al resaltar el respeto hacia todos los seres vivos, lo cual promueve un equilibrio y armonía con la naturaleza. Este valor es fundamental para una gestión territorial que busca la sostenibilidad y el respeto a todas las formas de vida:

Valores muchos, el respeto es un valor muy importante que siempre inculcaron, no solo hacia los seres humanos, sino hacia todo lo que nos rodea. Esto nos permite tener un equilibrio, esto es de gran importancia porque valoramos todas las formas de vida. Esto nos permite estar en armonía con la naturaleza.

Edier Rebolledo Salazar, subraya la responsabilidad y las prácticas específicas en la pesca, tales como respetar los tamaños, tiempos y lugares adecuados. Estas enseñanzas tradicionales aseguran que los recursos pesqueros se utilicen de manera sostenible, evitando la sobreexplotación. Martha Liliana Salazar, añade que la calidad humana y la solidaridad son

valores cruciales, enseñados desde la infancia, lo que refuerza el sentido de comunidad y cooperación en la gestión de los recursos.

John Harold González y Deimeri Canga enfatizan el cuidado de los recursos naturales y la importancia de ser un buen ejemplo dentro de la comunidad. Deimeri, destaca la educación y la humildad como valores inculcados por los padres, esenciales para la convivencia armónica y el respeto mutuo. Mauro Canga, recuerda que el respeto se enseñaba de manera estricta, con consecuencias directas por no cumplir con las normas, lo que aseguraba una adherencia rigurosa a los valores comunitarios.

Ismael Díaz y Gustavo Sinisterra Bazán, mencionan la honestidad y la honradez como pilares de la educación recibida, valores que, aunque reconocen que se han perdido en cierta medida en las generaciones actuales, siguen siendo fundamentales para la integridad y la confianza dentro de la comunidad. Ana Cristina Sinisterra y José Luis Yeti, coinciden en que el respeto a los mayores y el trabajo duro eran enseñanzas centrales, destacando la importancia de estas prácticas para el bienestar comunitario y el manejo adecuado de la tierra. Ofelia Mosquera concluye que el respeto por lo ajeno y la honestidad eran valores inquebrantables en su educación, promoviendo una convivencia pacífica y justa. Este valor es crucial para evitar conflictos y asegurar una comunidad cohesionada y respetuosa.

Finalmente, en cuanto a actividades productivas, los entrevistados están profundamente integradas con el entorno natural y las tradiciones culturales. Estas actividades no solo proporcionan sustento, sino que también reflejan un fuerte compromiso con la sostenibilidad y la conservación de los recursos naturales.

5.2 Cambios en las actividades productivas y sociales a partir de las nociones de los actores comunitarios

Desde las respuestas de los actores comunitarios, se puede ver como la gestión territorial en el Pacífico colombiano, ha experimentado notables transformaciones y enfrentado diversos desafíos, reflejados en los testimonios recopilados. Desde los años 90 hasta la actualidad, la evolución de las actividades económicas y las iniciativas de conservación han sido impulsadas por la creación y desarrollo de los Consejos Comunitarios, que han desempeñado un papel fundamental en la reorganización y protección del territorio.

Al respecto, Ferney Valencia y Dalmiro García Valencia, señalan que la extracción de madera y la pesca eran cruciales para la sostenibilidad alimentaria y económica de las comunidades. La extracción de moluscos también era significativa, aunque a una escala menor. Sin embargo, a finales de los 90 y principios de los 2000, surge una transformación importante con la aparición de los Consejos Comunitarios, que introducen nuevas alternativas y proyectos ambientales de conservación, como las áreas protegidas, tal y como lo diría Ferney:

Actividades que se estaban desarrollando ahora, por ejemplo, la parte turística, esa actividad es la que nos está haciendo pensar en grande en el territorio. También el tema de los bonos de carbono. Otra actividad que hemos venido implementando es el tema de los bonos de carbono que ha movido la economía interna. A nivel contractual, hay una dinámica de participación muy amplia que es que lo que estemos en la capacidad de hacer dentro del territorio, se realizan ahí. El tema de bonos de carbono involucra a las personas mediante la creación de una figura de

salvaguardas para poder hacer la conservación de mejor forma, todos nuestros esfuerzos van a que el territorio se mantenga, ellos hacen el control de toda el área de nuestro territorio, a través de los bonos de carbono se hace alguna retribución a esas familias.

Así, a lo largo de las décadas, los Consejos Comunitarios han sido instrumental en la diversificación de actividades económicas y en la promoción de la conservación ambiental. Ferney Valencia, menciona que, en la actualidad, aunque ha habido un cambio económico significativo, la dependencia de los proyectos de conservación ha llevado a que algunas familias descuiden las actividades tradicionales propias del territorio. Dalmiro García Valencia, resalta la implementación de los bonos de carbono como una actividad económica innovadora que ha dinamizado la economía interna y fomentado la participación comunitaria en la conservación del territorio; además, destaca que, a pesar del crecimiento poblacional, la presión sobre los recursos naturales ha disminuido, lo que indica un avance positivo hacia la sostenibilidad.

La educación y la capacitación también han sido aspectos cruciales en la gestión territorial. Edier Rebolledo Salazar, enfatiza que la figura del Consejo Comunitario ha facilitado la realización de actividades más sustentables y ha promovido la capacitación de la población local, generando oportunidades laborales y fomentando la profesionalización de los jóvenes. Martha Liliana Salazar y John Harold González, complementan esta visión al señalar que la creación de áreas protegidas y la regulación de actividades como la pesca con dinamita han sido esenciales para la protección del territorio y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, la gestión territorial no está exenta de desafíos. Mauro Canga y Luis Carlos Hinojosa, mencionan problemas relacionados con la delincuencia y la ineficacia del sistema judicial, lo que

crea un ambiente de inseguridad que afecta las actividades económicas y la vida cotidiana dentro de la comunidad.

Gestión territorial y evolución del Consejo Comunitario.

Por otro lado, la gestión territorial en el contexto de del Consejo Comunitario, ha estado marcada por la implementación y conocimiento de políticas de conservación, así como por la participación comunitaria en la definición de estas políticas. Los testimonios de los entrevistados revelan tanto los logros alcanzados como los desafíos que enfrentan en la protección y uso sostenible de sus territorios.

Ferney Valencia, menciona que una política ambiental crucial adoptada por la comunidad es la prohibición de la venta del territorio, lo que resalta la importancia del territorio para la supervivencia de las comunidades locales. Además, la política de "no a la minería" refleja un rechazo firme a actividades extractivas perjudiciales, enfatizando la protección de los recursos naturales. Valencia, también destaca la creación de áreas protegidas y la colaboración con entidades como la Corporación autónoma regional del Valle del Cauca (CVC), para formalizar y validar estas iniciativas de conservación. Valencia estuvo involucrado en la titulación colectiva y en la elaboración del plan de manejo de estas áreas, lo que muestra un compromiso activo con la gestión territorial.

Dalmiro García Valencia, por su parte, subraya que las políticas comunitarias se centran en la conservación del territorio, orientando las actividades para minimizar el impacto ambiental. Esto incluye regulaciones sobre la talla de captura de piangua y peces, aunque admite no estar

completamente informado debido a su ausencia ocasional. Su participación en reuniones refleja un nivel de compromiso con la definición de políticas, aunque no de manera continua

Edier Rebolledo Salazar identifica cuatro políticas comunitarias principales dirigidas a la protección del territorio, como el Proyecto REDD y el parque natural Uramba. Rebolledo señala que estos principios colectivos prohíben la entrada de foráneos que puedan causar desorden, asegurando que las normas de la comunidad sean respetadas. Su participación en reuniones y en proyectos contractuales, como el parque Uramba y el Proyecto REDD, evidencia su implicación en la implementación de estas políticas:

En términos de políticas en cuanto a la conservación, se ha desarrollado algunas áreas protegidas. Existen cuatro grandes políticas comunitarias que han estado encaminadas a proteger el territorio (Proyecto REDD, Parque Natural, Distrito de Manejo Integrado, Uramba.

Martha Liliana Salazar, menciona un cambio de mentalidad en la comunidad hacia una mayor conciencia de conservación. La población ha comenzado a proteger especies y árboles, entendiendo la importancia de no agotar los recursos naturales. Sin embargo, su participación en la definición de políticas dentro de los procesos del Consejo Comunitario no es clara, indicando una posible falta de involucramiento en ciertas etapas del proceso.

Mauro Canga, describe la conservación de especies como tigres y leones, así como la reducción de la tala de árboles. Su participación en algunas actividades muestra un compromiso con la conservación, aunque no parece ser continuo ni en todas las decisiones.

John Harold González y Deimeri Canga, también mencionan políticas relacionadas con la caza y la conservación de la madera, respectivamente. González, destaca la importancia de cazar

de manera sostenible; mientras que Canga, enfatiza la protección de especies y la tala responsable. Ambos han participado en decisiones y actividades de conservación, aunque no especifican detalles concretos de su involucramiento. Luis Carlos Hinojosa, señala avances en la pesca responsable y la conservación de la madera, mencionando proyectos de cría de peces en cautiverio y prácticas sostenibles. Hinojosa, destaca el paso de una junta de acción comunal a un Consejo Comunitario en 1997-1998, con un enfoque en la capacitación comunitaria y la implementación de políticas de veda. Su participación en la formulación de proyectos y en la capacitación de la comunidad indica un alto nivel de implicación.

Ismael Díaz y Gustavo Sinisterra Bazán, destacan la creación de áreas de conservación y la importancia de reducir la presión sobre los recursos naturales. Díaz, enfatiza la necesidad de inculcar estos principios en los nuevos líderes y jóvenes, mientras que Sinisterra, señala que, aunque el Consejo Comunitario ha hecho un buen trabajo, la mayor labor de conservación proviene de los habitantes del territorio. Ambos han estado involucrados en procesos de conservación, con Díaz, destacando su participación desde la creación del Consejo Comunitario. Neida Molano Díaz se refiere a políticas de monitoreo y conservación, destacando la compensación económica a los madereros por no deforestar; también menciona políticas pesqueras y de conservación de la piangua. Ana Cristina Sinisterra y José Luis Yeti, mencionan la importancia de la organización y los consensos comunitarios en la definición de políticas, aunque Yeti admite que la participación a veces es inconsistente.

Crianza de los hijos

En cuanto a los hijos, se presentan respuestas variadas y muy particulares: En Bahía Málaga, la dinámica social y la interacción temprana con la naturaleza son aspectos centrales en

la formación de los niños. Dalmiro García Valencia, destaca cómo los jóvenes aprenden desde pequeños a pescar, lo cual no solo es una habilidad práctica, sino también parte de la identidad cultural y el conocimiento transmitido de generación en generación. Además, menciona que algunos de sus hijos han optado por carreras fuera del territorio, como ser suboficiales de la marina, reflejando una diversidad de oportunidades que la educación les ofrece para explorar diferentes caminos y contribuir desde distintos ámbitos a su comunidad.

En contraste, Martha Liliana Salazar, presenta un panorama donde sus cuatro hijos están comprometidos con la educación y tienen aspiraciones variadas, desde ser desarrolladores de software, hasta científicos. Esto subraya cómo la educación no solo proporciona oportunidades individuales, sino que también influye en la forma en que los jóvenes perciben su papel en el desarrollo y conservación del territorio. Esta diversidad de intereses muestra cómo cada uno de ellos se está preparando para contribuir de manera única y significativa a la comunidad de Málaga.

Por otro lado, la familia de Gustavo Sinisterra Bazán, refleja una situación donde la educación, continúa siendo un factor crucial, aunque no todos sus hijos han seguido un camino académico tradicional después del bachillerato. Mientras su hija persigue una maestría, su hijo ha decidido tomar otro rumbo. Esto evidencia que las decisiones individuales de los hijos pueden variar significativamente, influenciadas por factores personales y aspiraciones propias, aunque la educación sigue siendo valorada como un medio para el progreso y el desarrollo personal:

Yo tengo dos hijos, de 23 y 21. Pues mi hija está estudiando una maestría y el hijo, pues no, no está estudiando, terminó el bachillerato y se ha quedado ahí. Pero ya si los hijos estudian, se capacitan ya entrarían a ganar el dinero más suave.

Finalmente, la diversidad en las experiencias familiares resalta cómo las decisiones educativas y profesionales de los hijos están moldeadas tanto por las oportunidades locales como por aspiraciones personales más amplias.

Cambios percibidos en el territorio y en las dinámicas cotidianas:

En cuanto a los cambios percibidos en el territorio desde los años 90s, las entrevistas realizadas muestran una serie de transformaciones significativas en términos de infraestructura, organización comunitaria y manejo de recursos naturales:

Uno de los logros más notables ha sido la mejora en la infraestructura de las viviendas y el acceso a servicios básicos. Según Dalmiro García Valencia, en las décadas pasadas, las viviendas eran precarias, construidas con paja y madera, mientras que hoy se utilizan materiales más duraderos como cemento y ladrillo. Además, la educación ha sido un área de mejora significativa. Él menciona la creación de la primera escuela en la vereda La Sierpe en los años 90, lo que ha llevado a una disminución notable en el analfabetismo.

El manejo de los recursos naturales ha mostrado tanto avances como retos. La protección de los manglares, mencionada por Ferney Valencia, ha sido un área de trabajo importante desde los años 90, logrando cierta recuperación y preservación de estos ecosistemas críticos. Sin embargo, como indica Edier Rebolledo Salazar, la erosión y la degradación ambiental debido a actividades humanas y el cambio climático siguen siendo desafíos significativos.

El turismo y la conservación también han desempeñado un papel central en la transformación del territorio. Luis Carlos Hinojosa Victoria, destaca cómo la promoción del

turismo sostenible y la conservación de los recursos naturales han proporcionado nuevas oportunidades económicas para las comunidades locales. La creación de asociaciones y consejos para la protección del territorio ha sido fundamental en este proceso, promoviendo la sostenibilidad y la diversificación económica. No obstante, persisten desafíos importantes. La escasez de recursos, como la madera, mencionada por José Luis Yeti, refleja problemas de sobreexplotación y falta de gestión adecuada en algunas áreas. Además, el cambio climático y las actividades no reguladas continúan amenazando la estabilidad ecológica de la región, como se observa en los comentarios de varios entrevistados sobre la erosión y la degradación de los manglares (Consejo Comunitario de las Comunidades Negras de La Plata, Bahía Málaga, 2012).

En términos económicos, Gustavo Sinisterra Bazán observa mejoras gracias a la adquisición de equipos y herramientas para el trabajo agrícola a través de los consejos comunitarios, lo que ha facilitado el trabajo en el territorio y mejorado la productividad. Sin embargo, aún existen áreas que requieren mayor atención y recursos para asegurar un desarrollo sostenible y equitativo. Por otro lado, se han percibido unos cambios relevantes en cuanto a la mejora de la calidad de vida: Ferney Valencia destaca los aspectos positivos del proceso organizativo que ha permitido identificar y aprovechar oportunidades para mejorar la calidad de vida en el territorio. Este proceso ha generado ingresos económicos y ha promovido la cooperación entre profesionales, lo cual ha sido beneficioso para el desarrollo comunitario. Sin embargo, también se menciona la importancia del crecimiento personal para contribuir al bienestar colectivo:

Dalmiro García, por su parte, resalta su experiencia personal en la que la estabilidad laboral ha sido crucial para el bienestar económico de su familia, aunque esto ha limitado su conexión con el entorno comunitario. Este testimonio subraya la tensión entre el desarrollo

económico y la cohesión social. Edier Rebolledo, menciona que ha mejorado su nivel de vida al adquirir habilidades técnicas y cualificaciones profesionales, lo que le ha permitido desenvolverse en un ámbito más práctico. Martha Liliana Salazar, también resalta un cambio significativo en su vida al pasar de enfocarse únicamente en la explotación de la piangua a asumir un rol de liderazgo, lo cual ha enriquecido su perspectiva y contribución al recurso natural.

Por otro lado, hay cambios importantes en la infraestructura y el manejo de los recursos naturales: John Harold González, observa mejoras en la infraestructura, como el uso de motores en lugar de canaletes, lo que ha facilitado el transporte y las actividades cotidianas. De manera similar, Deimeri Canga, aprecia la diversidad de oportunidades económicas que se han presentado, permitiendo a las personas no depender únicamente de una actividad diaria. Mauro Canga, describe la sanidad del terreno en Bahía Málaga y la importancia de no explotar recursos como el oro y el petróleo, priorizando la conservación y evitando la persecución. Esto refleja una conciencia ambiental y una estrategia de sostenibilidad que se ha adoptado en la región para preservar el territorio:

Bahía Málaga La Plata, ha el terreno más sano del Pacífico colombiano, porque si hay oro no lo explotamos. Si hay petróleo lo dejamos quieto para que nos dejen tranquilos, más soportamos la pobreza y no la persecución, porque somos ajenos a la persecución. Y es que el mejor territorio me está agravando el mejor territorio que tenemos hoy en día aquí en el Pacífico colombiano de bahía Málaga.

Luis Carlos Hinojosa y Neida Molano Díaz hablan de los beneficios de los procesos organizativos y comunitarios. Hinojosa, resalta cómo, involucrarse en estos procesos no solo mejora la calidad de vida individual sino también el bienestar colectivo, mientras que Molano

Díaz menciona su progreso personal y profesional, y cómo esto ha mejorado su calidad de vida y la de su comunidad. Mientras que Ismael Díaz, señala la búsqueda de entender y mejorar los procesos comunitarios como una vía para mejorar la calidad de vida de los habitantes del territorio. Esto se logra a través del Consejo Comunitario, que juega un papel crucial en la mejora de las condiciones de vida y en la implementación de proyectos sostenibles.

Por otro lado, Gustavo Sinisterra y Ana Cristina Sinisterra, reflejan experiencias personales mixtas. Gustavo atribuye sus mejoras de vida a bendiciones personales, mientras que Ana Cristina menciona cambios drásticos en su vida personal, algunos positivos y otros negativos, como la viudez, que han afectado su bienestar. Finalmente, José Luis Yeti y Ofelia Mosquera, aportan perspectivas contrastantes sobre el bienestar y la resiliencia. Yeti afirma que ha mejorado su bienestar comparado con el pasado, mientras que Mosquera expresa los desafíos de la vejez y la enfermedad, aunque reconoce mejoras en su entorno gracias al trabajo comunitario.

5.3 Desafíos que desde la comunidad se perciben para el desarrollo de las políticas comunitarias

La implementación de políticas comunitarias y planes de conservación en Bahía Málaga enfrenta varios desafíos que la comunidad local percibe como obstáculos significativos para el desarrollo sostenible del territorio. Uno de los desafíos más importantes es la falta de conciencia ambiental tanto entre los residentes locales como entre los visitantes. Esta falta de conocimiento y aprecio por la importancia de los ecosistemas locales resulta en prácticas perjudiciales como la contaminación con residuos sólidos y la explotación no regulada de los recursos naturales, incluyendo la pesca, la caza y la tala de árboles (Consejo Comunitario de las Comunidades Negras de La Plata, Bahía Málaga, 2012). En esto, Martha Liliana Salazar afirma que:

Ya la población empezó como a cambiar la mentalidad que tenía que el territorio solamente era como sacar, pero no dejar. Entonces empezó la población malagueña, ha sido un proceso difícil y todavía, pues hay mucho que aprender. Hay mucho que enseñar.

Otro desafío crucial es la insuficiencia de infraestructura y recursos para el tratamiento de aguas residuales y el manejo de aceites y combustibles utilizados en los motores de los botes y otras máquinas. La falta de sistemas adecuados para gestionar estos desechos ha provocado una considerable contaminación del agua y del suelo, afectando negativamente la biodiversidad y la salud de los ecosistemas locales. La implementación de soluciones efectivas requiere no solo inversiones financieras significativas sino también la cooperación entre diversas entidades gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y la comunidad local (Junta del Consejo Comunitario de La Plata- Bahía Málaga, 2019). Aquí Gustavo Sinisterra afirmará que:

Un mayor en su sabiduría lo ha dicho, nosotros nos debemos al proceso, el proceso no nos debe nada porque el proceso, aparte de ayudarnos a formar nos ha dado herramientas y elementos que nos ha permitido crecer en todo el buen sentido.

Teniendo en cuenta lo anterior, la fragmentación y falta de coordinación entre las distintas figuras de ordenamiento ambiental también representa un reto significativo. La coexistencia de áreas protegidas como el Parque Natural Regional La Sierpe, el Distrito Regional de Manejo Integrado (DRMI) La Plata Bahía Málaga y el Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga, requiere una armonización de sus planes de manejo y políticas para evitar conflictos y duplicación de esfuerzos. Esta coordinación es esencial para asegurar una gestión integrada que

pueda abordar de manera efectiva los problemas ambientales y promover prácticas sostenibles (Cooperación Autónoma Regional del Valle del Cauca - CVC, 2015).

También se ha percibido la necesidad de fortalecer la capacidad de gobernanza local y la participación comunitaria en la toma de decisiones. Es fundamental empoderar a los líderes comunitarios y a los residentes locales mediante la educación, la formación y el apoyo técnico para que puedan desempeñar un papel más activo y eficaz en la gestión y conservación del territorio. La creación de espacios de diálogo y colaboración entre la comunidad, las autoridades y otras partes interesadas es esencial para construir una visión compartida de desarrollo sostenible y asegurar la implementación exitosa de las políticas comunitarias de conservación (Bolaños, 2019).

Con lo relacionado a los desafíos que existen en la comunidad, las respuestas de los entrevistados destacan la necesidad de un enfoque integrado y multifacético para abordar los desafíos ambientales y productivos. Inicialmente, Ferney Valencia, subraya la importancia de recuperar las coberturas vegetales deterioradas por actividades de empresas como Cartón Colombia. Este problema se presenta como un desafío ambiental crítico que requiere una estrategia de apropiación comunitaria. Ferney sugiere la formación de alianzas estratégicas y la educación de las nuevas generaciones en sistemas productivos sostenibles.

Dalmiro García, por su parte, resalta su experiencia personal en la que la estabilidad laboral ha sido crucial para el bienestar económico de su familia, aunque esto ha limitado su conexión con el entorno comunitario. Este testimonio subraya la tensión entre el desarrollo económico y la cohesión social. Para Edier Rebolledo, ha mejorado su nivel de vida al adquirir habilidades técnicas y cualificaciones profesionales, lo que le ha permitido desenvolverse en un ámbito más práctico. Martha Liliana Salazar, también resalta un cambio significativo en su vida

al pasar de enfocarse únicamente en la explotación de la piangua, a asumir un rol de liderazgo, lo cual ha enriquecido su perspectiva y contribución al recurso natural.

En cuanto a lo físico, John Harold González, observa mejoras en la infraestructura, como el uso de motores en lugar de canaletes, lo que ha facilitado el transporte y las actividades cotidianas. De manera similar, Deimeri Canga aprecia la diversidad de oportunidades económicas que se han presentado, permitiendo a las personas no depender únicamente de una actividad diaria. Mauro Canga, describe la sanidad del terreno en Bahía Málaga y la importancia de no explotar recursos como el oro y el petróleo, priorizando la conservación y evitando la persecución. Esto refleja una conciencia ambiental y una estrategia de sostenibilidad que se ha adoptado en la región para preservar el territorio.

Luis Carlos Hinojosa y Neida Molano Díaz hablan de los beneficios de los procesos organizativos y comunitarios. Hinojosa, resalta cómo involucrarse en estos procesos no solo mejora la calidad de vida individual, sino también el bienestar colectivo, mientras que Molano Díaz menciona su progreso personal y profesional, y cómo esto ha mejorado su calidad de vida y la de su comunidad.

Perspectivas de los procesos comunitarios

Ismael Díaz, señala la búsqueda de entender y mejorar los procesos comunitarios como una vía para mejorar la calidad de vida de los habitantes del territorio. Esto se logra a través del Consejo Comunitario, que juega un papel crucial en la mejora de las condiciones de vida y en la implementación de proyectos sostenibles. Gustavo Sinisterra y Ana Cristina Sinisterra, reflejan experiencias personales mixtas. Gustavo atribuye sus mejoras de vida a bendiciones personales,

mientras que Ana Cristina menciona cambios drásticos en su vida personal, algunos positivos y otros negativos, como la viudez, que han afectado su bienestar.

José Luis Yeti y Ofelia Mosquera, aportan perspectivas contrastantes sobre el bienestar y la resiliencia. Yeti, afirma que ha mejorado su bienestar comparado con el pasado, mientras que Mosquera expresa los desafíos de la vejez y la enfermedad, aunque reconoce mejoras en su entorno gracias al trabajo comunitario. Cambiando de tema, con relación a los requerimientos necesarios para afrontar los desafíos comunitarios, si bien las respuestas son más cortas, se sugiere desde acá la importancia de la colaboración, el empoderamiento y la organización comunitaria y ambiental.

Los desafíos identificados en la comunidad para el desarrollo de políticas comunitarias se conectan de manera directa y profunda con la estructura organizativa del Consejo Comunitario La Plata Bahía Málaga, tal como se estipula en la Ley 70 de 1993 y el Decreto 1745 de 1995. Este marco legal proporciona una base sólida para la organización y gestión del territorio, facilitando la participación comunitaria y la movilización social a través de la organización veredal (Junta del Consejo Comunitario de La Plata - Bahía Málaga, 2019).

Por ejemplo, Ferney Valencia destaca la necesidad de una formación que combine lo académico y lo empírico, sugiriendo que la combinación de conocimientos teóricos y prácticos es crucial para enfrentar los desafíos. Propone que las alianzas estratégicas y una gestión ambiental y productiva efectiva, son esenciales para gestionar estos procesos dentro de la comunidad. La formación integral y las alianzas estratégicas son vistas como pilares fundamentales para avanzar hacia un desarrollo sostenible.

La formación y educación, tanto académica como empírica, que Ferney Valencia considera crucial, también se ve reflejada en la necesidad de capacitar a los miembros de los Comités Veredales. Los líderes veredales deben estar bien informados y formados para poder orientar y coordinar las actividades comunitarias de manera efectiva. La formación en gestión ambiental y productiva es esencial para que estos líderes puedan implementar prácticas sostenibles y desarrollar alianzas estratégicas que beneficien a la comunidad en su conjunto (Consejo Comunitario de las Comunidades Negras de La Plata, Bahía Málaga, 2012).

Así mismo, Dalmiro García Valencia, enfatiza el fortalecimiento de los procesos organizativos como un medio para lograr un verdadero empoderamiento comunitario. Resalta la importancia de crear más conciencia entre los actores internos y externos para poner la biodiversidad al servicio de la productividad comunitaria. Este enfoque busca no solo la conservación de los recursos naturales, sino también su utilización sostenible para el beneficio económico y social de la comunidad. También, Martha Liliana Salazar menciona la necesidad de desarrollar empatía y amor por el territorio como elementos fundamentales para su protección. Este enfoque se centra en la sensibilización y el compromiso emocional con el entorno, sugiriendo que el vínculo personal y emocional con el territorio puede ser un motor poderoso para su conservación.

El fortalecimiento de los procesos organizativos, mencionado por Dalmiro García Valencia, se alinea con el artículo 27 del Código de Régimen Interno, que describe la estructura de la organización veredal. La constitución de Comités Veredales mediante asambleas de familias promueve la inclusión y el empoderamiento de los miembros de la comunidad. Este proceso organizativo, no solo fortalece la cohesión social, sino que también asegura que todas las voces sean escuchadas y que las decisiones se tomen de manera participativa. La capacidad de gestionar

recursos naturales de manera sostenible y de fomentar la biodiversidad como fuente de ingresos está intrínsecamente ligada a la estructura organizativa definida en el Código de Régimen Interno.

Adicionalmente, Ismael Díaz, aborda la importancia de la formación en materia ambiental, indicando que esta ha permitido cambiar mentalidades dentro del Consejo Comunitario. Insiste en que esta educación debe ir de la mano con la gestión ambiental y que es necesario aprender junto con la población juvenil. Además, señala que sin el acompañamiento de los mayores es difícil lograr un cambio seguro, subrayando la necesidad de la colaboración intergeneracional para enfrentar los desafíos ambientales y productivos. En esto, el entrevistado afirma que:

En materia ambiental, el consejo ha tenido formación, esto permite cambiar la mentalidad. Esta formación debe ir de la mano con lo ambiental, es necesario aprender junto con la población juvenil, es necesario gestionar para mitigar hacia un cambio seguro, sin acompañamiento de los mayores, es difícil.

A partir de los casos mencionados, surgen varias reflexiones. Los testimonios de los entrevistados revelan una conciencia creciente sobre la necesidad de abordar tanto los aspectos ambientales como productivos de manera holística, y sugieren diversas vías para enfrentar estos desafíos. Ferney Valencia, subraya la importancia de un enfoque educativo que combine el conocimiento teórico con la experiencia práctica. Esta no solo debería estar orientada hacia la gestión ambiental y productiva, sino también hacia la creación de alianzas estratégicas que permitan a la comunidad gestionar sus recursos de manera sostenible.

Otro desafío crucial, es el fortalecimiento de los procesos organizativos. Dalmiro García Valencia, enfatiza que el empoderamiento comunitario se logra a través de la consolidación de estos procesos, lo que a su vez permite una mejor gestión de la biodiversidad y los recursos naturales. Este enfoque apunta a una interconexión entre la conservación y la productividad, sugiriendo que ambas pueden coexistir y ser mutuamente beneficiosas. En esto el entrevistado afirma que:

Seguir fortaleciendo los procesos organizativos de tal manera que eso permita un verdadero empoderamiento de toda la cultura, naturaleza y crear más conciencia entre los actores internos y externos, para poder poner toda esa biodiversidad en función de la productividad comunitaria y que eso se refleje en la conservación de los recursos naturales.

La conciencia y empatía hacia el territorio también emergen como desafíos críticos. Martha Liliana Salazar, destaca la importancia de desarrollar una conexión emocional con el territorio para su protección. Fomentar el amor y la empatía hacia el entorno, puede ser un motor poderoso para su conservación. Esta perspectiva sugiere que la sensibilización y el compromiso emocional son esenciales para lograr un manejo sostenible de los recursos naturales.

En este sentido, la organización territorial basada en la participación y movilización social ayuda a fomentar un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el entorno. La investigación ha mostrado como los líderes y lideresas tienen un papel crucial en promover estos valores y en liderar iniciativas que protejan y conserven el territorio. Este enfoque ayuda a desarrollar una conexión emocional con el medio ambiente, lo que es fundamental para su conservación a largo plazo.

Además, la colaboración intergeneracional es identificada como una necesidad imperativa. Ismael Díaz, resalta que la formación en materia ambiental debe involucrar tanto a los jóvenes como a los mayores. La transmisión de conocimientos y valores entre generaciones es crucial para asegurar un cambio sostenible. Esta colaboración puede ser vista como un medio para fortalecer la cohesión social y fomentar un desarrollo sostenible a largo plazo.

Finalmente, la colaboración intergeneracional que Ismael Díaz considera esencial, encuentra un espacio natural dentro de la estructura del Comité Veredal. Las asambleas de familias permiten la interacción y el intercambio de conocimientos entre diferentes generaciones. Los mayores pueden transmitir su sabiduría y experiencia a los jóvenes, asegurando así que las prácticas sostenibles y los valores comunitarios se mantengan vivos.

6. Discusión y conclusiones

6.1 Discusión

La gobernanza en Bahía Málaga está marcada por la participación activa de líderes comunitarios, tanto hombres como mujeres, quienes desempeñan un papel crucial en la gestión territorial. Lideresas como Martha Liliana Salazar y Neida Molano Díaz, quienes equilibran su tiempo entre Buenaventura y las actividades del Consejo Comunitario, subrayan el papel clave de las mujeres en la toma de decisiones y la gestión de los recursos comunitarios. Además, el compromiso de figuras como Ferney Valencia en el monitoreo ambiental resalta la importancia de la gobernanza local en la protección de los recursos naturales.

La gobernanza local y la participación comunitaria también son áreas que requieren fortalecimiento, como sugiere Bolaños (2019). Esto se logra a través de la educación y capacitación para que la comunidad pueda desempeñar un rol más activo en la gestión de su territorio. El empoderamiento es esencial, tal como lo destaca Ferney Valencia, quien subraya la necesidad de combinar formación académica con experiencia empírica, promoviendo alianzas estratégicas y educando a las nuevas generaciones en sistemas productivos sostenibles.

Por otro lado, los Consejos Comunitarios, como el de La Plata, juegan un rol vital en la administración del territorio. Neida Molano Díaz menciona su trabajo en la gestión contable y administrativa, lo que sugiere que estos consejos son estructuras organizativas claves para el desarrollo comunitario. Los líderes entrevistados están profundamente involucrados en los procesos de toma de decisiones que afectan la gestión del territorio y la preservación de los recursos naturales, como lo indica la experiencia de los miembros del Consejo enfocados en la sostenibilidad y el monitoreo ambiental.

A su vez, las actividades productivas tradicionales, como la pesca y la agricultura, son fundamentales para la subsistencia y la sostenibilidad de la comunidad. Las entrevistas mencionan que los habitantes, como Deimeri y Mauro Canga, se dedican a actividades agrícolas, reflejando un compromiso con el trabajo rural. Asimismo, la pesca es destacada por Dalmiro García Valencia como una de las principales actividades productivas que atrajo a su familia a Bahía Málaga. Estas actividades están fuertemente ligadas a los recursos naturales del territorio y son esenciales para la economía local.

Las políticas comunitarias reflejan una adaptación entre las tradiciones ancestrales y la gestión moderna del territorio. Los líderes mencionados, con sus esfuerzos por conservar la biodiversidad y proteger los recursos naturales, sugieren la implementación de políticas locales enfocadas en la sostenibilidad. La presencia de Consejos Comunitarios organizados también sugiere que existen políticas orientadas a mejorar las condiciones socioeconómicas de la región a través de la creación de empleos, el acceso a la educación y la protección del patrimonio natural. Junto a ello, los desafíos relacionados con la migración y la estructura familiar son reconocidos, sugiriendo la necesidad de políticas inclusivas que apoyen la cohesión social y la economía local.

Aquí es importante mencionar que la implementación de políticas comunitarias y planes de conservación en Bahía Málaga enfrenta numerosos desafíos percibidos por la comunidad local como obstáculos para el desarrollo sostenible del territorio. Entre los más significativos se destaca la falta de conciencia ambiental tanto de los residentes como de los visitantes. Esto ha derivado en prácticas perjudiciales como la contaminación por residuos sólidos y la explotación no regulada de recursos naturales (Consejo Comunitario de las Comunidades Negras de La Plata, Bahía Málaga, 2012). Martha Liliana Salazar describe un cambio en la mentalidad de la

población hacia una mayor conciencia sobre la importancia de preservar los recursos, aunque reconoce que aún queda mucho por aprender y enseñar.

Otro problema mencionado por los líderes entrevistados, es la insuficiencia de infraestructura para gestionar aguas residuales y combustibles, lo que ha causado contaminación del agua y suelo, afectando la biodiversidad. La solución de estos problemas no solo requiere inversión financiera sino también la colaboración entre diferentes entidades (Junta del Consejo Comunitario de La Plata - Bahía Málaga, 2019). Gustavo Sinisterra enfatiza la importancia de un proceso de colaboración que ha ayudado a la comunidad a crecer.

Así, testimonios como el de Dalmiro García reflejan cómo el bienestar económico puede generar desconexión con la comunidad, mientras que otros como Edier Rebolledo resaltan cómo la adquisición de habilidades técnicas ha mejorado la calidad de vida. Martha Liliana Salazar, por su parte, destaca el cambio en su perspectiva al asumir un rol de liderazgo, lo que ha enriquecido su contribución al recurso natural. Deimeri Canga aprecia la diversidad de oportunidades económicas que ha permitido reducir la dependencia de una sola actividad.

Ahora bien, al analizar la relación entre los testimonios de los miembros de la comunidad de Bahía Málaga y los documentos revisados, emergen tanto puntos en común como diferencias significativas que merecen ser exploradas con mayor profundidad. En primer lugar, los testimonios revelan una conexión emocional y profunda con el territorio que los habitantes consideran esencial para su protección. Este lazo afectivo no solo se manifiesta en una apreciación del entorno natural, sino que también implica una responsabilidad colectiva por su cuidado. En contraste, los documentos oficiales, como el Código de Régimen Interno y el Plan de Bienestar Étnico Territorial, se centran en aspectos técnicos y normativos, priorizando la integración de conocimientos tradicionales y científicos en el manejo de recursos naturales.

Esta discrepancia señala una posible desconexión entre las propuestas institucionales, que abogan por un enfoque técnico en la educación ambiental y la sostenibilidad, y las percepciones locales que valoran la empatía y la conexión espiritual con la tierra como motores fundamentales de la conservación. Esta diferencia es crucial, ya que sugiere que las políticas diseñadas para promover la sostenibilidad podrían no resonar completamente con la visión comunitaria de la conservación. Es evidente que, para lograr un enfoque más efectivo, es necesario encontrar un equilibrio entre las perspectivas técnicas y las vivencias locales, considerando cómo estas pueden complementarse en la práctica.

Además, la comunidad de Bahía Málaga expresa la necesidad de equilibrar el desarrollo económico con la conservación ambiental, un desafío que se revela como una tensión latente en las conversaciones. Mientras que los documentos, como el Proyecto REDD+ y las políticas del DRMI, sugieren que ambas metas pueden coexistir a través de iniciativas como el ecoturismo y la pesca sostenible, los testimonios de los miembros de la comunidad reflejan una percepción de conflicto entre estas prioridades. Esto indica que, aunque las políticas promueven una narrativa de coexistencia, en la práctica, los desafíos y las tensiones son palpables, y las soluciones propuestas aún requieren de un mayor consenso y adaptación a la realidad local.

En el ámbito de la gobernanza y la organización comunitaria, hay un reconocimiento común en los testimonios y documentos de la necesidad de fortalecer los procesos de autogestión. Sin embargo, mientras que los textos oficiales presentan un marco optimista respecto a la capacidad de la comunidad para gestionar sus recursos, los testimonios indican que este proceso de empoderamiento está aún en desarrollo. Esto sugiere que, aunque hay un marco regulatorio que apunta a fomentar la autogestión, la práctica diaria muestra que muchos miembros de la

comunidad aún se enfrentan a obstáculos significativos que limitan su capacidad de decisión y acción.

Por último, aunque los documentos ofrecen un marco regulatorio claro para el uso de los recursos naturales, los testimonios reflejan una realidad más compleja y matizada. Las prácticas tradicionales, como la pesca y la caza, a menudo no se alinean con las normativas vigentes, lo que genera fricciones y desafíos en la implementación de estas regulaciones. Además, la aplicación de las normativas es desigual dentro de la comunidad, lo que crea un ambiente de incertidumbre y desconfianza hacia las instituciones. Los miembros de la comunidad reconocen que, si bien las políticas formales promueven la sostenibilidad y la integración de conocimientos modernos, existe una necesidad urgente de aprender y ajustar prácticas sostenibles que sean efectivas y culturalmente relevantes.

En resumen, la interacción entre los testimonios de la comunidad y los documentos oficiales resalta la complejidad de la gobernanza ambiental en Bahía Málaga. Para avanzar hacia un modelo más sostenible, es crucial abordar estas tensiones y buscar un diálogo continuo entre las perspectivas técnicas y las experiencias locales. Esto no solo contribuirá a una gestión más efectiva de los recursos naturales, sino que también permitirá que las comunidades se sientan más empoderadas y comprometidas con la conservación de su entorno.

6.2 Conclusiones

La presente investigación brinda una perspectiva sobre las estrategias de autogobierno y los principios de conservación implementados por la comunidad Malagueña en el Consejo Comunitario de La Plata, Bahía Málaga, dentro del contexto del Pacífico colombiano. A través de un análisis detallado de las políticas y logros alcanzados, así como de los desafíos enfrentados, se

puede apreciar cómo esta comunidad ha gestionado su territorio para promover la sostenibilidad y la resiliencia comunitaria, tanto en lo documental como desde las entrevistas.

Desde lo documental, se ve como las políticas y planes de conservación en Bahía Málaga demuestran un compromiso significativo hacia la sostenibilidad y la preservación de los recursos naturales, reflejando la importancia de la colaboración entre las comunidades locales, las autoridades y las organizaciones ambientales. A través de iniciativas como el Proyecto REDD+, el Parque Natural Regional La Sierpe, el Distrito Regional de Manejo Integrado La Plata Bahía Málaga y el Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga, se busca no solo proteger la biodiversidad, sino también mejorar la calidad de vida de los habitantes mediante el uso sostenible de los recursos y la promoción del ecoturismo. Estas políticas integran conocimientos tradicionales y científicos, asegurando que las estrategias de conservación sean culturalmente apropiadas y efectivas en el largo plazo.

Sin embargo, también se percibe como la implementación de estas políticas enfrenta desafíos considerables que requieren atención urgente. La falta de conciencia ambiental, la insuficiencia de infraestructura para el tratamiento de residuos, la necesidad de una mejor coordinación entre diferentes figuras de ordenamiento ambiental y la importancia de fortalecer la gobernanza local son aspectos críticos que deben abordarse. En lo documental, se percibe como a través de un enfoque integrado y colaborativo se puede asegurar el éxito de las políticas de conservación y el desarrollo sostenible de Bahía Málaga.

Por otro lado, uno de los principales hallazgos de esta investigación, es la estrecha relación entre la estructura organizativa del Consejo Comunitario y la efectividad de las políticas de conservación. El marco legal proporcionado por la Ley 70 de 1993 y el Decreto 1745 de 1995, junto con el Código de Régimen Interno, ha permitido a la comunidad de La Plata Bahía Málaga,

estructurarse de manera que fomente una alta participación y movilización social. Este enfoque organizativo, que incluye comités veredales con roles claramente definidos, facilita la implementación de políticas comunitarias inclusivas y representativas, cruciales para la gestión sostenible del territorio.

La investigación también revela la importancia de la educación y la formación en el fortalecimiento de la capacidad de autogobierno. La combinación de formación académica y empírica, es fundamental para empoderar a los líderes comunitarios, permitiéndoles gestionar eficazmente los recursos naturales y promover prácticas sostenibles. Esta capacitación es esencial no solo para la conservación del medio ambiente, sino también para el desarrollo de actividades productivas que beneficien a toda la comunidad.

Esto ha facilitado la implementación de políticas comunitarias que son inclusivas y representativas de las necesidades y aspiraciones de todos los miembros de la comunidad. La formación y educación, tanto académica como empírica, son esenciales para que los líderes veredales puedan gestionar eficazmente los recursos naturales y promover prácticas sostenibles. Esta capacitación asegura que las decisiones sean informadas y que las actividades comunitarias se orienten hacia el desarrollo sostenible.

Junto a esto, la empatía y el amor por el territorio, fundamentales para la conservación ambiental, se cultivan a través de la estructura organizativa. Los líderes y lideresas están jugando un papel crucial en inculcar estos valores, promoviendo una relación armónica entre la comunidad y su entorno. Este enfoque fomenta una conexión emocional y un sentido de responsabilidad que son vitales para la protección y el cuidado del medio ambiente. Adicionalmente, la colaboración intergeneracional es otro aspecto clave que se facilita mediante las asambleas de familias y la organización veredal.

Por otro lado, la información recopilada revela una compleja interacción entre las actividades humanas y los recursos naturales en Bahía Málaga y áreas circundantes del Pacífico colombiano. Los testimonios destacan tanto los impactos negativos como los esfuerzos por la conservación y el uso sostenible de los recursos. Se observa que la construcción de infraestructura ha tenido un impacto significativo en la disminución de especies, particularmente en la pesca y en ciertos tipos de árboles utilizados tradicionalmente. Esto subraya la necesidad de considerar los efectos ambientales en los proyectos de desarrollo para evitar daños irreparables a los ecosistemas locales.

Asimismo, se aprecia una fuerte conciencia comunitaria sobre la importancia de gestionar sosteniblemente los recursos naturales. Las prácticas tradicionales y las normas comunitarias han jugado un papel crucial en la conservación. Los mayores, a través de sus enseñanzas y ejemplos, han inculcado en las nuevas generaciones el respeto por los recursos y la importancia de trabajar en armonía con el entorno. Este enfoque comunitario y la moderación en el uso de recursos han permitido que muchas actividades productivas, como la pesca, la agricultura y la recolección de piangua, se realicen sin agotar los recursos disponibles.

Sin embargo, no todas las áreas han sido igualmente afectadas. Mientras que algunas comunidades han logrado mantener prácticas sostenibles, otras han visto un deterioro más rápido de sus recursos debido a la falta de conocimiento y a la entrada de agentes externos que no siguen las mismas prácticas tradicionales. Así mismo, los testimonios destacan el compromiso colectivo con la protección del territorio, enfatizando políticas como la prohibición de la minería y la preservación de áreas naturales. Estas medidas no solo protegen los recursos naturales, sino que también fortalecen la identidad cultural y el sentido de pertenencia de la comunidad.

Aquí se ve como el papel de los Consejos Comunitarios y las políticas de conservación, también emerge como un tema crucial en las entrevistas. La participación activa de la comunidad en la definición y aplicación de estas políticas demuestra un fuerte sentido de responsabilidad colectiva. Las iniciativas para establecer áreas protegidas y promover prácticas sostenibles han sido fundamentales para la conservación del entorno natural y el bienestar de la comunidad. Estas acciones no solo preservan los recursos naturales, sino que también aseguran que las futuras generaciones puedan disfrutar y beneficiarse de ellos. De esta manera, la investigación muestra como lo ancestral y lo étnico es fundamental al momento de ejecutar acciones de gobernanza sobre los territorios de las comunidades negras y afrocolombianas, en un contexto en el que cada vez más se hace importante el papel de estos actores en un contexto lleno de desafíos ambientales, económicos y sociales.

Referencias

- Arocha, J., & S. de Friedemann, N. (1993). Marco de referencia histórico-cultural para la ley sobre derechos étnicos de las comunidades negras en Colombia. *América Negra*, 155-172.
- Bolaños Valencia, A. G. (2019). *El papel de las áreas naturales protegidas con respecto a los servicios ambientales: caso parque nacional natural Uramba Bahía Málaga-Buenaventura Valle*. Palmira Colombia: Pontificia Universidad Bolivariana.
- Churta Ortiz, D. C. (2019). *Efectividad de la ley 70 de 1993; ley de negritudes en Tumaco-Nariño*. Cartagena, Colombia: Universidad de Cartagena.
- Consejo Comunitario de las Comunidades Negras de La Plata, Bahía Málaga. (2012). *Código de Régimen Interno y Reglamento de Uso y Manejo de los Recursos Naturales*. Bogotá, Colombia: WWF.
- Consejo Comunitario de las Comunidades Negras de La Plata, Bahía Málaga. (2012). *Código de Régimen Interno y Reglamento de Uso y Manejo de los Recursos Naturales Territorio Ancestral de las Comunidades Negras del Consejo Comunitario de La Plata. Bahía Málaga, Pacífico colombiano*. Bogotá, Colombia: WWF.
- Cooperación Autónoma Regional del Valle del Cauca - CVC. (2015). *Consolidación del Distrito Regional de Manejo Integrado de la Plata Bahía Málaga, Buenaventura Valle del Cauca*. Santiago de Cali. Obtenido de https://cvc.gov.co/sites/default/files/2019-11/AJUSTE%20PM_DRMI%20LA%20PLATA_CONV172.pdf
- Cordoba Ruiz, P. (2003). Derechos étnicos y territoriales de las comunidades negras. *ReVista, Harvard Review of Latin América*, 1-15.

- Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca. (2015). *Plan Municipal de Distrito Regional de Manejo Integrado de la Plata-Bahía Malaga, Buenaventura*. Cali, Colombia: CVC-Consejo Comunitario Bahía Málaga.
- Correa Montoya, L. (2008). *Litigio de alto impacto: Estrategias alternativas para enseñar y ejercer el Derecho*. Medellín: Opinión Jurídica.
- Correia, M. (2007). Teoría de la conservación y su aplicación al patrimonio en tierra. *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural - Journal of Cultural Heritage Studies*, 202-219.
- Cuesta, J. L., & Hinestroza, L. (2017). Análisis jurídico de las funciones de los consejos comunitarios en territorios colectivos de comunidades negras. *Justicia no.32*, 160-181.
- Díaz, R. (2017). *Diseño, moldeamiento y simulación de un sistema fotovoltaico autónomo de bajo costo empleando Matlab: caso de estudio Bahía Málaga*. Santiago de Cali: Universidad Autónoma de Occidente; Facultad de Ingeniería. Obtenido de <https://red.uao.edu.co/bitstream/handle/10614/9615/T07285.pdf;jsessionid=498F2DDFD448F9EDE8218D6CB179ED8?sequence=1>
- Durán Solarte, L. C. (2021). *¡Lo que el mar se llevó! Condiciones de vulnerabilidad frente al cambio climático, estudio de caso de la comunidad afro de La Barra en la Costa Pacífica Colombiana*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Erazo Gómez, A. (2012). La Ley 70 de 1993 y la participación política de las comunidades negras. *trans-pasando fronteras*, 31-45.
- Escobar, A. (1999). Comunidades negras de Colombia: en defensa de biodiversidad, territorio y cultura. 6.

- Gilbertson, T. (2021). La financierización de la naturaleza y las políticas sobre el cambio climático: Implicaciones Para las comunidades afrocolombianas afectadas por la minería
Get access Arrow. *Community Development Journal*, 1-15.
- Hernández García, L. A. (2021). *Los efectos distributivos de la ley 70 de 1993 : el caso de afrosiso*. Bogotá D.C: Universidad de los Andes.
- Herrera López, M. (2023). "*Desarrollo de políticas ambientales sustentables para preservar los principios de conservación del medio ambiente en Bolivia*". Ciudad de La Paz, Bolivia: Universidad Mayor de San Andres.
- Junta del Consejo Comunitario de La Plata - Bahía Málaga. (2019). *Plan de Bienestar Étnico Territorial del Consejo Comunitario La Plata-Bahía Málaga*. Buenaventura, Colombia: Instituto de Estudios Interculturales - Pontificia Universidad Javeriana.
- Junta del consejo comunitario de La Plata- Bahía Málaga. (2019). *Plan de Bienestar Étnico Territorial del Consejo Comunitario La Plata-Bahía Málaga (2019-2028)*. Cali, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. CC Bahía Málaga.
- Larrauri, M. I. (2015). *Estrategias en la localización de espacios para actividades productivas y económicas con un enfoque integrador: economía, sostenibilidad y planeamiento* . Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Libert, A. (2016). Bosques y suelos en el contexto de REDD+: entre gobierno y gobernanza en México. 12.
- Lobo, I. D., Vélez, M., & Puerto, S. (2016). Leadership, entrepreneurship and collective action: a case study from the Colombian Pacific region. *International Journal of the Commons*, 31.

- Londoño, B., Guiza, L., & Muñoz, L. M. (2012). *Conflictos Ambientales en Colombia. Retos y Perspetivas desde el Enfoque de DDHH y la participación ciudadana*. Bogotá D.C: Editorial Universidad del Rosario.
- Martín García, A. (1995). *Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Obtenido de https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/69201/Fundamentacion_teorica_y_uso_de_las_hist.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Moreno, O. M. (2023). *Planeación indígena en Colombia. Aproximación al ordenamiento territorial con enfoque étnico, reflexión sobre treinta planes de vida*. Manizales, Colombia: Universidad Nacional.
- Murcia Peña, N. (2009). *Vida universitaria e imaginarios: posibilidad en definición de políticas*. Manizales, Colombia: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.
- Observatorio de Territorios Étnicos - OTE. (2012). *Poblaciones negras en el norte del Cauca*. Bogotá. Obtenido de https://etnoterritorios.org/apc-aa-files/92335f7b3cf47708a7c984a309402be7/cartilla_poblaciones_negras_en_el_norte_del_cauca.pdf
- Oficina Internacional del Trabajo. (2014). *Convenio Núm 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_345065.pdf

- Ostrom, E. (2005). *Understanding Institutional Diversity*. Princeton and Oxford: Princeton University.
- Ostrom, E. (2009). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Peña, X., Vélez, M. A., Cárdenas, J. C., Perdomo, N., & Matajira, C. (2017). Collective Property Leads to Household Investments: Lessons From Land Titling in Afro Colombian Communities. *Elsevier*, 22.
- Ramis Olivos, Á. (2013). El concepto de bienes comunes en la obra de Elinor Ostrom. *Ecología Política No. 45, Los bienes comunes*, 116-121.
- Rodriguez, L. (2010). Reseña a El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. Ostrom, Elinor. *Rev. pueblos front. digit. vol.5 no.10 San Cristóbal de Las Casas jul./dic.*, 363-374.
- Tobar, H. (2023). *Calidad de vida, desarrollo humano, participación y territorio en las comunidades negras de los Consejos Comunitarios de la Cauca y Gamboa, Colombia: un análisis desde el enfoque de capacidades*. Valencia, España: Universitat Politècnica de Valencia.
- Ulloa, A. (2001). El Nativo Ecológico: Movimientos Indígenas y Medio Ambiente en Colombia. *ICANH-CES-Universidad Nacional. Bogotá*, 32.
- Valencia, L. E. (2017). *Reconocimiento en la ley 70 de 1993, un triunfo histórico que se diluye*. Cali: Universidad del Valle.

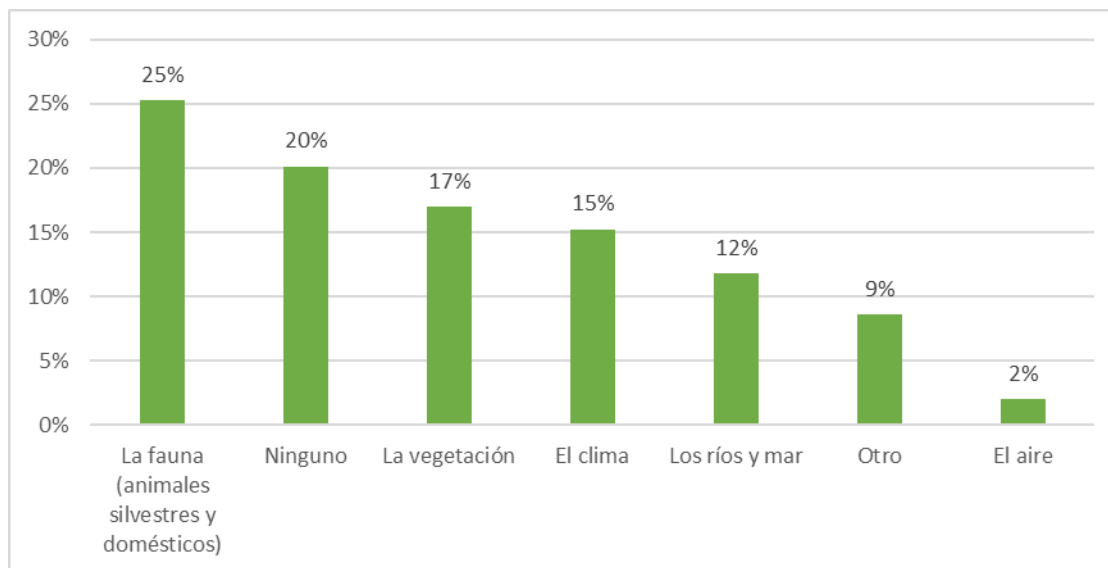
Vélez, M. A. (2009). Sistemas complejos de gobierno local. Reflexiones sobre la titulación colectiva en el Pacífico vallecaucano. *rev.estud.soc*, 12.

Vélez, M. A., Robalino, J., Cardenas, J. C., Paz, A., & Pacay, E. (2020). Is collective titling enough to protect forests? Evidence from Afro-descendant communities in the Colombian Pacific region. *World Development*, 21.

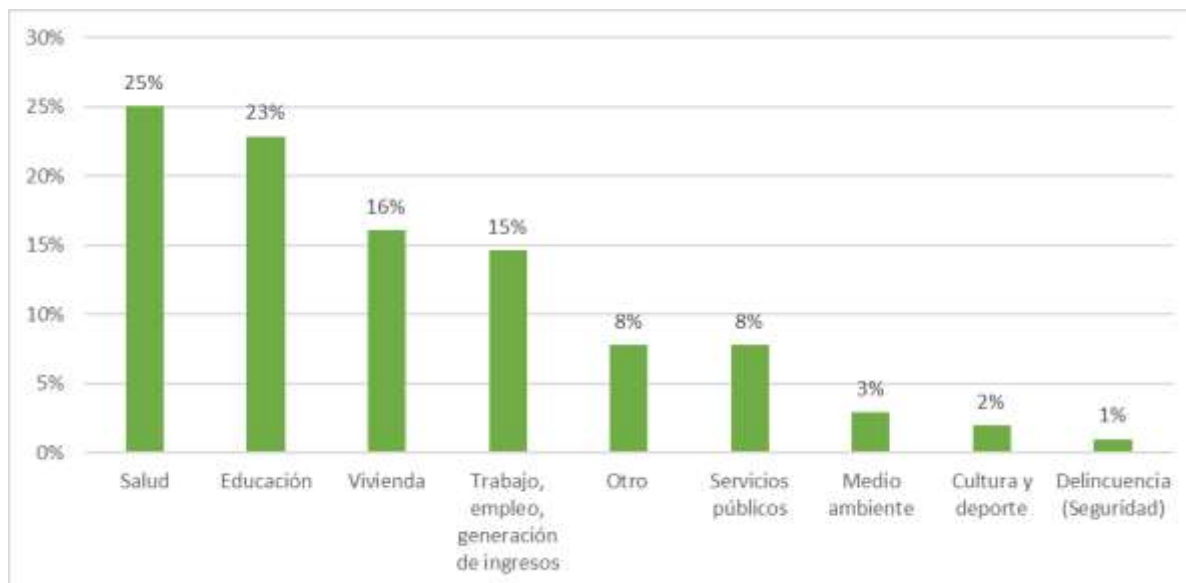
Anexos

Anexo A. Gráficos Encuesta sobre Percepción y Calidad de Vida en Bahía Málaga

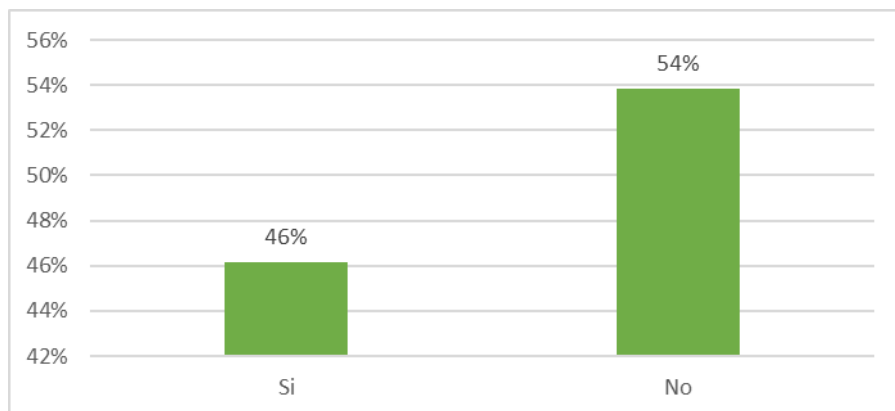
Anexo A- 1: Aspectos del medio ambiente que han cambiado en los últimos años



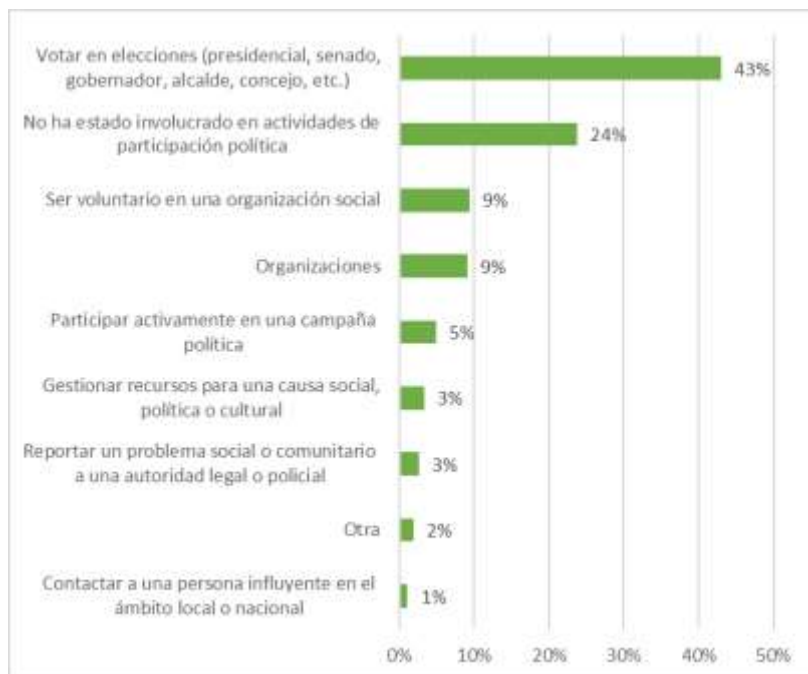
Anexo A- 2: Temas que requiere mayor atención en el Consejo Comunitario



Anexo A- 3: Beneficiarios de programas de gobierno, empresa o alguna organización



Anexo A- 4: Actividades de participación política en las que se ha involucrado durante los últimos tres años



Anexo B. Formato entrevista

La siguiente entrevista se realiza en el marco de la realización del trabajo de grado para optar el título de Magister en Política Social: “Efectos del gobierno propio para la conservación en el cambio económico y social, en el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata Bahía Málaga”, cuyos objetivos específicos son:

- Documentar las políticas y principios comunitarios de conservación desde 1998 hasta 2022, a través de la revisión de documentos y entrevistas a la población y líderes del Consejo.
- Analizar los cambios en las actividades productivas y económicas a partir de las nociones de los actores comunitarios.
- Identificar los desafíos que desde la comunidad se perciben para el desarrollo de las políticas comunitarias.

Nombre del entrevistado: _____

Lugar, fecha y hora: _____

Entrevistador: _____

Está dispuesto a realizar la entrevista: SI __ NO __ Autoriza grabar la entrevista SI __ NO __

1. ¿Cuál es su edad?

2. ¿En qué lugar nació? Especificar Vereda, Municipio y Consejo Comunitario

3. ¿Dónde vive actualmente? Especificar Vereda, Municipio y Consejo Comunitario

4. ¿Sus padres y abuelos también nacieron en ese lugar? En caso de su respuesta sea negativa ¿Dónde nacieron?

5. Sólo si aplica. ¿Cuáles fueron las razones por las que ellos llegaron a Bahía Málaga?

6. ¿Cómo fue su niñez? ¿Cuántos hermanos tienes? ¿Cuáles fueron los hechos que marcaron su niñez?

7. ¿De qué forma se organizaba la comunidad cuando usted era niño? ¿cómo lo recuerda?

8. ¿Qué tipo de actividades desarrollaban en el territorio cuando usted era niño? ¿A qué se dedicaban sus padres?

9. ¿Considera que las actividades mencionadas tuvieron algún efecto negativo sobre los recursos naturales? ¿En especial sobre cuáles?

10. ¿Cuáles son los principales valores que le inculcaron sus padres y/o antepasados? ¿Qué importancia tienen en el presente?

11. ¿Usted o su familia, en alguna etapa de su vida se han visto en la necesidad de migrar? ¿Hacia dónde? ¿Cuál fue la experiencia?

12. ¿Cuáles han sido las principales actividades que ha realizado a lo largo de su vida productiva? ¿Cuándo las realizó? ¿Cuáles fueron las experiencias más enriquecedoras? ¿Qué crees que podría cambiar para mejorar a partir de esas actividades?

13. ¿Considera que las actividades mencionadas han tenido algún efecto negativo sobre los recursos naturales? ¿En especial sobre cuáles?

14. El Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de la Plata Bahía Málaga, tuvo sus inicios en diciembre de 1998, ahí nace jurídicamente esta expresión organizativa de las comunidades negras. ¿Cuáles han sido los cambios en las actividades productivas de la comunidad, desde el nacimiento del Consejo Comunitario? ¿Qué actividades eran importantes en los años 90s?, ¿En los años 2000s?, ¿Cuáles son las actividades más importantes en la actualidad?

15. ¿Conoce las políticas y principios comunitarios de conservación que se han desarrollado en la Comunidad desde el año 1998? ¿Cuáles son los principios comunitarios que contribuyen a la conservación?

16. ¿Usted participó en la definición de estas políticas y principios comunitarios?

17. ¿Tiene hijos? ¿Cuáles son sus edades? ¿Actualmente cuáles son las actividades más comunes que ellos realizan?

18. ¿Cuáles son los cambios más relevantes que identifica en el territorio, en los años 90?
¿Cuáles cambios considera importantes para el territorio a partir del año 2000?

19. ¿Cuáles han sido los principales cambios que ha evidenciado a lo largo de su vida en términos de su calidad de vida?

20. ¿Qué desafíos en términos ambientales y productivos, identifica en la comunidad?

21. ¿Qué se requiere a nivel comunitario para afrontar de manera concreta dichos desafíos?
